

# El Santuariano

AÑO XXXI

MAYO 25 DE 1952

NUMERO 275



*María, Madre mía, salvadme*

*Dt. Francisco Leon Zuluaga L.  
ABOGADO.*

«EL SANTUARIANO» siempre ha tenido su rincón destinado a honrar a la Santísima Virgen María, pero en este mes, especialmente dedicado a Ella, que es fuente de tantas gracias, vamos a formar también de manera especial nuestro sencillo ramillete para ofrecérselo respetuosa y humildemente.

Entonces, pues, agradecidos con la Madre de Dios y Madre nuestra, reproducimos aquella hermosa estrofa que encantó y sirvió para que abjurara sus errores el P. Herman:

«Salve, salve,—cantaban, María  
Que más pura que tú, sólo Dios  
Y en el cielo una voz repetía:  
Más que tú, sólo Dios, sólo Dios».

Lo que mide el valor social de un hombre: es su capacidad para  
ayudar a los demás y contribuir al progreso de la Patria.

S. M, P.



## Rita Vargas v. de Mejía y su familia

Expresan su sincero agradecimiento al H. Centro de Estudios Pedagógicos por su Resolución N.º. 11; al H. Centro Cultural por la Resolución N.º. 10; a la H. Sociedad de Mejoras Públicas por su moción; al Círculo de Acción Católica de Señoritas, a la Congregación de Hijas de María y de Filiación Cordimariana, a la Comunidad de Mercedarias Eucarísticas, a las Siervas del Smo. y niñas de la Casa de Huérfanas; a las Rvdas. Hnas. Salesianas y a los establecimientos de educación, por haber contribuido con su presencia a solemnizar el sepelio de su querido esposo y padre, señor MIGUEL MEJIA q. e. p. d. — De una manera especial agradece a la revista «El Santuariano» su nota necrológica y a todas las personas que con derroche de caridad las acompañaron en tan dura prueba.

El Santuario, Marzo de 1.952

### Manuel Serna Gómez

Ofrece un completo y variado surtido de mercancías y de cacharros, a precios sin competencia.

Tal vez Ud. no ha visitado el almacén «El Baraton» de Delio Zuluaga D.

Todo el que lo visita gana dinero y queda satisfecho. En «EL BARATON» encuentra Ud. la tela que no ha encontrado en otra parte, pues aquí encuentra el mejor surtido en toda clase de mercancía y las mejores y más variadas pintas.

En «EL BARATON» encuentra todo lo que usted necesita para su casa, así como toda clase de artículos eléctricos.

Visite «EL BARATON» de Delio Zuluaga D. y si no queda satisfecho con sus cambras, haga el reclamo que se le atenderá con mucho gusto.

«EL BARATON» está para atender y servir a su clientela,

### Señor Santuariano ausente:

CONTAMOS CON SU GENEROSA AYUDA PARA EL SOSTENIMIENTO DE  
NUESTRA REVISTA.



# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundadores: Eusebio M. Gómez R.  
y Filemón de J. Gómez

Administrador:  
Gustavo Hoyos B.

Directores: Ramón E. Gómez S.  
y R. Emilio Gómez R.

Año XXXI

El Santuario, Mayo 25 de 1952

Número 275

## LA NOTA EDITORIAL

### ELIXIR DE LA VERDAD

Va ya para muchos años que el profesor Hanse descubrió que el hombre bajo la acción del ESCOPOLAMIN, queda incapacitado para mentir. Quiere ello decir que el ESCOPOLAMIN, es un magnífico elixir de la verdad. En varios países se viene aplicando esta inyección con extraordinarios resultados, para hacer confesar a los criminales sus delitos.

Ahora, cuando de una manera especialísima se habla de la necesidad de la paz; cuando tanto en las principales ciudades, como en el más humilde villorrio se fundan comités con el fin de lograrla, hemos recordado el célebre descubrimiento del profesor Hanse.

Es que, — consideramos nosotros — si tal inyección se llevara no solo a las actividades de ciertos periodistas, sino a las de muchos hombres de los llamados de PRO y a la de no pocos políticos, que hacen de la falacia para mistificar la opinión, el equipo indeficiente de sus actividades, se obtendrían provechosos resultados y los INGENUOS y los hombres de buena fé tendrían grandes sorpresas.

Con el sistema del profesor Hanse aplicado a varios de los periodistas y radiperiodistas de nuestro país, especialmente de los situados en la oposición, veríamos con rapidez los benéficos efectos, ya que se transformaría la faz de no pocos cotidianos, y sabríamos lo que en efecto están pensando algunos altos jefes políticos, responsables, en su mayoría de los grandes males que ha venido sufriendo nuestra patria.

Porque, a no dudarlo, dentro de ese núcleo hay verdaderos FARISEOS, que cuando dicen ser los apóstoles de la PAZ, y cuando por una parte la pregonan, por la otra fomentan la revuelta, siembran el desconcierto y estimulan el bandolerismo.

No ignoran esos FARISEOS que cuando al pueblo se le ha embriagado, se le ha enloquecido con discursos y artículos incendiarios, y, también con epístolas que se reparten

de manera clandestina, difícilmente se le vuelve a la cordura. — Pero lo que sí parece que ignoran es que jugar con las pasiones populares, es jugar con dinamita, y que quien desencadena la fiera, se ve luego hecho trizas por ella.

Hubiera integridad por parte de los periodistas y políticos de oposición, y también — por qué no decirlo, de muchos de los que no están en ella; obrárase de una manera más sincera, y así ganaría la opinión pública, y ésta se defendería de no pocos males, como son los que les resulta a los pueblos, de los sistemas periodísticos y de la forma asaz INSINCERA de obrar y de decir de ciertos políticos, para los cuales es la improbidad mental la que sirve de base a sus actividades.

Mientras falte esa integridad, esa sinceridad; mientras no sepamos colocar la Patria por encima de toda pasión banderiza, el edificio de la PAZ no queda edificado en terreno firme. Son necesarias bases más sólidas.

La paz no ha de fundarse solamente en el silencio resignado y perdonador de los vejados, cuyos sentimientos cristianos se invocan. Ni puede, mucho menos fundarse en el terror que paraliza la palabra en los labios de un adversario. Ella debe fundarse en el espíritu cristiano, en la justicia y en el respeto a los derechos de todos.

La autoridad, puesta al servicio exclusivo del orden y de la justicia, será la sostenedora de la paz.

Que continúen los conductores espirituales de los pueblos recordando el precepto de la caridad, ya que esa es su misión, su noble y bella misión.

Por fortuna para este noble pueblo nuestro de El Santuario, que tiene "una tradición de valor y blasones bélicos", no hay ninguna necesidad de formar comité PRO-PAZ, ya que en él se vive en un suave remanso de tranquilidad.



DE MIGUEL ANGEL RIVERA

## El Pedagogo y el Periodista

«Desde las columnas de EL SANTUARIANO, que FILEMON DE J. sostuvo y dirigió sin desmayos, fue un campanero perenne, un pregonero infatigable y un defensor irreductible de las tradiciones, de los anhelos y de los derechos de los pueblos del oriente».

Señores:

Marinilla, la ciudad genitora del Oriente, no podía estar ausente en este día luctuoso para El Santuario y para la Provincia, en el acto del sepelio de uno de los varones más ilustres de esta ciudad.

Cuando al amanecer de este día se conoció la infausta noticia de la muerte de FILEMON DE J. GOMEZ, meritorio ciudadano, gran caballero, denodado paladín del progreso regional, valiente defensor de los fueros orientales y acertado exaltador de sus hombres y de sus glorias, la sociedad sintió la congoja que se experimenta ante la pérdida de un conductor.

No podía ocurrir nada distinto, porque fue Filemón de J., un genuino exponente de la raza oriental, un permanente propulsor de su progreso, un divulgador de su cultura y un desvelado atáya de sus destinos.

Su vida fecunda y como tal meritoria, transcurrió en esta ciudad, sin que los halagos de confort de la urbe, fuera insentivo suficiente para relajar los sentimientos afectivos que lo vinculaban a su tierra con afecto entrañable.

Los que conocimos el amor a la tierra que lo vió nacer; que supimos de sus sacrificios para servirla y para hacer de ella el santuario soñado por su fantasía amorosa, sabemos valorar hoy, cuando su espíritu traspasa los umbrales de la eternidad, cuánto representa su ausencia en el desenvolvimiento progresivo de esta tierra, teatro predilecto de su corazón para actuar con desvelo y amor, en pro de su grandeza.

De esa obra grande y generosa, no se lleva éste denodado paladín, sino pequeñas heridas en su corazón, infringidas, no por la incomprensión, sino por la ingratitud comprensiva.

La obra múltiple y fecunda realizada durante su vida campea en

el ambiente de esta sociedad.

La educativa, a la que consagró los más valiosos años y lo más selecto de su espíritu, desde la dirección de las escuelas públicas primarias, es una de las más preciosas piedras que engalanan la aureola de su vida y de su nombre.

La legión de jóvenes que hoy sirven a la Patria con honor, y que como buen educador fueron objeto de su predilección, sintieron en sus inteligencias el efecto de sus enseñanzas y en sus corazones la acción estimulante, que hizo aflorar en ellos la ambición de superación.

Díganlo si no, los que hoy ostentan con satisfacción y con orgullo las borlas del doctorado en medicina, en derecho y en ingeniería. Díganlo los levitas, que por predestinación y merced a su acción directiva, hoy consagran en nuestros altares el pan y el vino, en el cuerpo y sangre del Dios tres veces Santo. Díganlo los que desde los claustros de la escuela recibieron el fervor por la obra educativa que santificara a San Juan Bosco y a S. Juan Bautista de la Salle. Díganlo también ese escuadrón de jóvenes, que a semejanza de San Isidro Labrador, con el arado en las manos encallecidas, crean la riqueza que da holgura, bienestar y prosperidad a los hogares de esta comarca.

Lo obra periodística, que fue siempre docente, con visibles perfiles de acendrado patriotismo, no fue inferior a la educativa. Desde las columnas de su periódico, que sostuvo y dirigió sin desmayos, fue un campanero perenne, un pregonero infatigable y un defensor irreductible de las tradiciones, de los anhelos y de los derechos de los pueblos del oriente.

Cosechó triunfos en el periodismo, que fueron a no dudar, la causa de pequeñas envidias.

Su civismo fue luminoso. Ese fuego interior que enardeció su alma de santuario ejemplar, lo llevó a estampar en todos sus escritos y aún en los sobres de su correspondencia privada, las sentencias cívicas que hoy se traducen en obras de progreso y de mejoramiento material, moral e intelectual de la sociedad.

La Sociedad de Mejoras Públicas, de la cual fue su Presidente y orientador intelectual fue para Filemón de J. tribuna, tesoro y motor. Tribuna para planear obras de aliento; tesoro para arbitrar recursos que le permitieran actuar y motores para movilizar la sociedad en pro de los grandes ideales del pueblo.

Exponer la obra de nuestro amigo y vuestro hermano desapareci-

do, señores santuarianos, no es posible hacerlo en cuartillas de papel, ni en minutos limitados; es preciso tiempo y espacio.

Al contemplar su cuerpo exánime se golpean en la mente mil recuerdos íntimos y el proceso de una gigantesca obra pública.

De ahí que sea obligatorio guardar silencio ante los restos mortales y entonar como cristianos que somos, el *de profundis* con que la Iglesia nos despide hacia la eternidad.

Acompañamos sus despojos mortales hasta el sepulcro, para depositarlo al lado de sus mayores, en tanto que su espíritu continúe animando la sociedad a la que entregó todo su afecto y toda su acción.

Señores.

## CRONISTAS PROPIOS

### Estampillas lugareñas

Quienes no vieron transcurrir los años primeros en alguna de nuestras pequeñas poblaciones, desconocen las deliciosas y duraderas impresiones de la llegada de una compañía de volatineros o maromeros, según cada uno guste de decirles.

Por lo regular un martes o un miércoles, días solariegos, de tiendas cerradas en que hasta la presencia en las calles de un perro desconocido despertaba cierta tenaz curiosidad, aparecían en el pueblo dos o tres hombres con facha de trashumantes irreductibles, ordinariamente vestidos de dril con pantalones de bota ancha que simulaban cada uno una campana; correa ancha también y semioculto por los numerosos pasadores, algunos como túneles, que fascinaban e inquietaban la mente de resbaladizas empleadas de servicio doméstico. Pues bien abnegados lectores: ustedes lo recordarán, los desconocidos no tardaron en verse rodeados de niños, cuya edad oscilaba entre los cuatro y los cuarenta años, presurosos todos al conocer el motivo de la inesperada visita, resuelto cada uno a influir para que el debut del próximo sábado fuera un éxito completo. Y cómo gozaba entonces algún muchacho de aquéllos con el sólo hecho de que alguno de esos vagabundos visitantes apoyara una mano siquiera en uno de sus hombros. Era algo así como recibir la consagración formal de héroe durante la temporada, y desde entonces se sentía solidario con el éxito o con el fracaso, posibilidad remota



ésta, de la temporada.

Papeles empegotados sobre los muros, toscos armatostes en las esquinas con garrafales atentados contra la ortografía, gentes que los leían en las tediosas horas del medio día y la tarde que transcurren bajo las insostenibles «melodías» producidas en el coro parroquial por algún aficionado al armonio y, finalmente, llegada de la compañía. Era la tarde de las reprimendas maternas por la demora en llegar a casa sin que acertáramos a encontrar una excusa decorosa y aceptable. Estábamos anonadados. El recuerdo de un par de esas morenas volatineras perturbaba las mentes de los impúberes que ayudaban a desempacar, extender y templar gruesas cuerdas, resistentes alambres, varillas de acero que se convertirían en elevados trapecios y mil cachivaches más para la presentación del debut.

Y llegaba la tarde del sábado. Todo en el improvisado circo tenía un aire de fiesta. Centenares de boletas estaban preparadas en la taquilla, y por las calles un payaso pintado todo él en forma grotesca invitaba a las gentes a concurrir, intercalando en su charlatanería chistes de dudosa aceptación. Al titiritero con cascada voz de juglar le oímos decir: «por esta esquina me voy. En la otra meto un grito. La muchacha que me escuche. Que me tenga un 'güevo' frito».

Y a las siete y media y ocho, hora de comenzar la función, repleta la taquilla de boletas, vacío de espectadores el circo y tres o cuatro músicos de humilde categoría, semidormidos y contagiados por el ambiente. No más de una veintena de personas, entre ellas muchachos descalzos, a hurtadillas burlando la vigilancia de la policía que con un palo habían plantado en la puerta para impedir el fraude.

La exhibición de los titiriteros deslustrada por la falta de público, alterna con los torpes volatines y las pobres salidas humorísticas de los payasos, entre el frío y el desengaño de todos. Y el domingo, repetición del glacial espectáculo de la víspera.

El lunes, comienzo del fin, vale decir, incipiente disolución de la compañía. El hecho causa sensación entre el pequeño mundo de los muchachos. Entre los integrantes del conjunto, hay diferencias, no hemos podido averiguarlas, pero hay un hecho cierto: que ellas existen. Y si nó, veamos lo que ocurre por allí el martes.

Uno o dos, los más listos, se van con rumbo desconocido, llevándose las hembras y, casi seguro, to-

das o la mayor parte de las escasas entradas. Se quedan los otros: unos pintando puertas; otros trastejando sobre las viejas edificaciones; otros montando una pequeña fábrica de dulces, y otros dedicados a menesteres de albañilería como obreros.

Y la mente infantil no sale de su asombro. No alcanza a comprender aquél vertiginoso tránsito del trapecio del circo a la escalera del obrero, de la altura del héroe a la rudeza de los barrotes donde horas después lucha para comer. En medio de una gran decepción, el superhombre de mentirijillas comienza a ceder su paso al ser digno de conmiseración. Y reflexionando nos quedamos muchas veces acerca de si esta llegada, presentación y ruina de una compañía de volatineros, podría ser el símbolo de la conquista, disfrute y postrer amargura que dejan las vanas glorias humanas.

ALH.

Amigo JOMACAR:

*Tus sentimientos para con nosotros, no tienen razón de ser. Desde que nos enviaste tu colaboración espontánea para nuestra revista, hubiéramos querido darle cabida, pero circunstancias especiales nos lo han impedido.*

*Bien sabemos de tu noble santuarianismo, de tu acendrado amor a esta tu tierra, en donde tienes amigos que te aprecian de veras, "aunque tu no lo creas".*

*Satisfaciendo tus anhelos, hoy damos cabida a la colaboración que nos enviaste.*

*Muchas gracias, caro amigo.*

L. D.

## A LA MEMORIA DE FILEMON DE J. GOMEZ

Para "El Santuariano"

Adrede he dado un ligero compás de espera, mientras pasa la marejada de acervo dolor que con justo motivo embarga a toda la sociedad santuariana, por la súbita desaparición de uno de sus mejores valores intelectuales; del hombre de múltiples capacidades, quien con dinamismo y ardentía inigualables libró las mejores batallas de civismo en su terruño, que amara con delirio;

del comprensivo e incomprendido FILEMON DE J. GOMEZ.

Sus relevantes prendas morales, intelectuales y personales fueron admiradas por sus amigos y motivo de envidia para sus mal querientes, que los tuvo gratuitamente, pero que hoy, amargados, quizá sientan el escozor de su conciencia.

La muerte de FILEMON DE J. no ha sido un rudo golpe únicamente para los suyos, para El Santuario - Ella ha lastimado muchos hogares honorables de distintos lugares del país, en donde tenía amigos que sí lo apreciaban.

Es necesario reconocer que hombres de la talla de FILEMON DE J. escasean en nuestro tiempo. El, desde las columnas de "EL SANTUARIANO", supo darle días de gloria y esplendor a su tierra. Es un necio, por decir lo menos, quien así no lo reconozca.

De una probidad intachable y de un carácter a toda prueba, tan meritísimo varon fue uno de los mejores arquetipos de su tierra, ya que, además de diestro periodista, fue insigne educador y LIDER de todo movimiento que tuviera por fin el progreso, moral, intelectual y material de la región oriental.

Lo conocí a fondo y me tocó ser compañero en las labores periodísticas por muchos años. Por ello, me creo autorizado para rendirle un respetuoso homenaje a su memoria, y para reclamar de todos mis conterráneos un memento, y un pedestal de bronce para eternizar su nombre - Es una deuda de gratitud que tiene El Santuario y debe cancelarla.

Estas mal trazadas frases van empapadas con el rocío de mi llanto.

Para el alma del insigne maestro, del erudito escritor, del aguerrido periodista, del querido discípulo y noble amigo, que brille la luz eterna.

JOSE MANUEL CASTAÑO R.

Bogotá, Febrero 26 de 1952.

RINCON MARIANO

YA LLEGA MAYO  
el mes hermoso de María

— 1952 —

Qué es el mes de mayo?— El mes de mayo es el mes de María. Y cuál es el mes de María? El mes de María es el mes de mayo. Na-



da hay de raro en esto, pues se confunden. Los devotos de María saltan de júbilo, pero de un júbilo celestial. Qué bello!... Qué encantador! Cuan hermoso es el mes de María. Es el mes de las alegrías marianas. Pidámosle a María que nos ayude a celebrarlo con el mayor fervor de nuestras almas. El mes de María no se puede celebrar con frialdad del corazón. No, no; al contrario, con un entusiasmo único, porque tratamos de honrar a la Madre más tierna y más querida; a María, la Madre de Jesús que es también nuestra Madre sin par; la sin-par María.

Nosotros queremos mucho a María porque el Señor nos dijo que la quisiéramos mucho, como decía Gemma Calganni.

El día treinta de abril, a la media noche, las almas entusiastas recorren las calles y plazas exclamando: «Que viva el mes de María! Que vivaaaal!...

La Santísima Virgen le pidió a San Felipe Neri que, juntamente con su juventud, le hiciera extraordinarias manifestaciones de amor en el mes de mayo. El santo correspondió al llamado de María con gozo celestial. Eran los días últimos del siglo dieciséis. Llegó a su apogeo en el siglo dieciocho. Y ahora mismo, a mediados del siglo veinte, el fervor mariano es muy grande. La devoción creciente a la Virgen María es la esperanza del mundo atribulado por tanta corrupción y engaño. María no se deja vencer en generosidad y está continuamente solicitando del Señor misericordia para tantos miserables como abundan en el mundo.

Celebremos el mes de María gloriosísimamente en nuestros templos; si la distancia nos impide, celebremoslo en nuestras propias casas.

Y de qué manera?— Al pie de la Imagen de María, rodeada de flores, recemos el Rosario cantándole los hermosos himnos y contando o leyendo algún ejemplo parecido a los de San Alfonso María de Liguorio.

En todo tiempo son infinitamente meritorios los homenajes que tributamos a María; pero más, si se quiere, en el mes de María, ya que la Santa Iglesia le ha consagrado a la Virgen el mes de mayo.

Recordemos lo que hacía una jovencita alemana para que nosotros también hagamos así:

Ella servía en una casa. Todos los días asistía al mes de María en la Iglesia de su Parroquia, por supuesto, haciendo grandes esfuerzos. Cierta día fue enviada por la señora de la casa a una jabonería. Cuando iba llegando a la jabonería, pensó que en ese día no po-

dría asistir al mes de María y dijo para sí misma: «Hoy no podré asistir al mes de María; me entraré al templo a rezarle a la Virgen una Ave María; la Virgen que es tan amable me recibirá el Ave María en lugar de mi asistencia al mes de María». Mientras entró al templo y mientras rezaba el Ave María, hubo una terrible explosión en la jabonería y fueron muchos los muertos. Al siguiente día se llegó a los pies de María con un ramo de flores. La jovencita lloraba. Era el momento del mes de María. Asistía un diputado que iba para París. Este le preguntó a la jovencita: «Por qué lloras?» Ella contestó: «Ayer me libró la Virgen, me libró de la muerte...» y le contó todo lo ocurrido, y agregó: «Hoy que fuera de mi madre si yo hubiera muerto!» (por lo que se ve, la jovencita trabajaba a jornal para favorecer a su mamacita de la tierra).

Como se ve, la Virgen premió a la jovencita sobreabundantemente, por el fervor con que asistía al mes de María.

Glorias y alabanzas, sobre todo durante el mes de María; glorias y alabanzas a la Reina Celestial!

P. M. G.

## EL ROSARIO

Qué es el Rosario?

Pues el Rosario *materialmente* es una sarta de cuentas o de granos divididos de diez en diez por otro más grueso, terminando en una cruz que une los extremos.

Metafóricamente es como corona de rosas, dedicada a la Virgen Madre de Dios.

Prácticamente es una devoción cristiana que consiste en rezar quince veces la oración dominical y ciento cincuenta la salutación angélica.

Históricamente es el oficio o rezo más antiguo en la Iglesia, tan antiguo como la Iglesia misma, pues los Apóstoles y los primeros fieles tenían una fórmula muy parecida al Rosario, pero su forma verdadera, su *institución*, mejor dicho, se debe al gran Patriarca Santo Domingo, de lo que dan testimonio expreso gran número de Soberanos Pontífices.

Litúrgicamente, es la fiesta, la solemnidad declarada y preceptuada por la autoridad apostólica de Pío V y Gregorio XIII, que perpetúa la acción de gracias a la Señora y Emperatriz de cielos y tierra por su piadoso y maternal auxilio a los cristianos cuando en las aguas del golfo de Lepanto supieron vencer la fiereza del turco enemigo de la Cruz.

«Esencialmente el Rosario es como observa un insigne catequista, el conjunto divino de meditaciones, de súplicas, de alabanzas con que levantamos el corazón a Dios y le pedimos mercedes por la poderosa intercesión de la Virgen. Meditaciones: los Misterios. Súplicas: las oraciones del Padre Nuestro. Alabanzas: las del Ave María y Gloria. Todo hombre —añade— entra en juego aquí y presta su tributo. El entendimiento por medio de la meditación. La voluntad por medio de la súplica. El corazón, el sentimiento, por medio de la afectuosa alabanza.»

—  
¿Los efectos del Rosario?

«¡Todos los días proporciona ventajas al pueblo!» dice Urbano IV. «Y cede en mayor gloria de Dios». Sixto V.

«Y es arma poderosa contra los herejarcas y las perniciosas herejías». León X.

«Y loor de la Iglesia». Julio III.

«Y renovador de los hombres, que llegan a ser distintos de lo que antes eran». Pío V.

«Y apacigua la cólera de Dios por la intercesión de la bienaventurada Virgen». Gregorio XIII.

¿Pueden ser más santos, más grandes, más provechosos estos efectos, experimentados ya por siglos, en la Iglesia, en los pueblos, en las familias y en las almas?

—  
Nuestras presentes desventuras no son porque nos falte Dios, sino porque nosotros faltamos a Dios. Todos nuestros males tienen su origen y raíz en nosotros y por nosotros, y duran lo que nosotros queramos que duren.

¡Pues no seamos insensatas!

¡Volvamos a Dios! A Dios por María! A María por el Rosario!

## Rosa Mística

Carlos Villafañe

«Dios te Salve MARIA». Pura y resplandeciente como el día; en tu manto sutil llevas las huellas del cielo que es tu casa: las  
estrellas!

«Llena eres de gracia»: tu nombre por los ámbitos se  
espacia  
como el perfume de una rosa  
mística  
de blancura eucarística.

«El SEÑOR es contigo»: tu nombre es luz y es hostia como  
el trigo  
que en milagro vivaz transfigurado  
se hace carne de DIOS CRUCIFICADO.



Tu nombre es como el agua del camino:  
lista para la sed del peregrino.  
Es claro y luminoso como el día  
y confortante y diáfano: MARIA.

Bálsamo en el dolor, luz en la  
sombra  
y música en el labio que te nombra,  
y para cada mala venturanza  
tiene, como un consuelo, una  
esperanza.

«Y bendita tú eres»  
por tu amor, entre todas las  
mujeres:  
bendita para siempre, porque fuiste  
en tu Viacrucis, la mujer más triste.

Y porque en tus angustias y en  
tu pena  
también tu fuiste la más buena.  
En medio de tu dolor, llanto en los  
ojos,  
hiel en el alma y en tus pies  
abrojos.

«Y bendito es el fruto de tu vientre,  
JESUS,  
el dulce, el hondo, el fruto del  
árbol de la Cruz.

## PERFILES TRAGICOS

### Sobre la embriaguez

La embriaguez es uno de los vicios más funestos, más espantosos, más trágicos que pueden dominar a un hombre. Un borracho es un ser despreciable, un ente repulsivo, un infeliz degenerado. El beodo acaba con su fortuna, con su hogar, muchas veces hasta con su honor. Es un vicio que nunca va solo. Y como lastre obligado, arrastra consigo otros vicios nefastos, de un modo especial el del juego.

La embriaguez que en algunos pueblos ha llegado a adquirir un carácter endémico, es una lacra social que tienen el deber de combatir todos los gobiernos, algunos de los cuales, ante sus estragos, no vacilan en tomar las medidas más severas. Así se explica que en los Estados Unidos de América se justificara un día la famosa Ley Seca, recientemente abolida, Ley que, para extinguir el mal, atacaba su causa, es decir, prohibía el vino.

Aunque la importancia de esta medida pone de relieve la trascendencia del daño ocasionado en los Estados Unidos por el alcohol, debe reconocerse que fue extremada. No debe prohibirse el vino. En cambio debe perseguirse y castigarse al beodo. Porque el vino es regalo del cuerpo, complemento de las comidas, tónico y aun reconstituyente. Pero tomado a dosis prudentes, sin gula, sin extralimitaciones peligrosas, sin estridencias censurables, o sea, sin caer en el vicio infamante, que denigra y a-

vergüenza, y que en ocasiones, conduce a la desesperación y al crimen.

\*\*\*

Hay una leyenda árabe que encierra, en su sencilla y breve exposición, una profunda y filosófica moraleja.

Cuenta que el genio del mal se presentó un día a un hombre bueno, que agonizaba. Ya la muerte se reflejaba en su rostro enjuto, pálido, demacrado:

—No quiero morir— dijo el hombre.

—Yo puedo concederte la vida —tentó el genio del mal—, pero, para ello, te has de someter a una de estas tres condiciones: matar a tu padre, maltratar a tu hermana o beber vino.

El hombre meditó angustiado. ¿Iba a matar a su padre? ¿Iba a maltratar a su hermana? No, eso era demasiado. Bebería vino.

Y la leyenda árabe acaba de esta forma: «Y bebió vino. Y, estando borracho, maltrató a su hermana y mató a su padre».

¡Qué profunda lección!, ¡qué fuerza la de ese pensamiento árabe, que de una manera tan sencilla, tan llana, demuestra que la embriaguez es un estado en el cual el hombre más bueno es capaz de cometer todos los crímenes!

\*\*\*

Me lo contó un testigo ocular del suceso. ¡Trágico suceso! ¡Durante muchos meses, durante muchos años, en la pequeña ciudad provinciana no se hablaba de otra cosa!

Erase un hombre entregado por entero al alcohol. Se había arruinado, había matado a disgustos a su madre. Su esposa languidecía, triste y abandonada, en el profundo amargor de su desdicha. Los hijos... ¡Ah! Los hijos arrastraban penosamente la miseria de sus pobres carnes hereditariamente enfermas. ¡Un cuadro desolador! Y el hombre, cínico, afirmaba, aun en sus ratos de lucidez, que jamás pensaría en probar el agua. Y no era lo malo que lo afirmara. Lo peor es que lo cumplía con una escrupulosidad digna de mejor empuño. Hasta que una noche...

Una noche como tantas, regresaba a su casa completamente borracho. Los ojos encendidos, las mejillas candentes, el respirar jadeante. Caminaba ciego, torpe, sin rumbo fijo, sin una ruta determinada. Salió de la taberna y se perdió por la pequeña ciudad.

Llovía. Llovía fuerte, torrencialmente. Los relámpagos abrían sus paréntesis de luz en la noche tenebrosa, y a sus reflejos zigzagueantes se adivinaban los labios amotados y la faz repulsiva del infe-

liz embriagado.

De pronto, éste no pudo más. Vaciló, dió un traspiés, perdió el centro de gravedad y cayó pesadamente al suelo.

Pero cayó en unas circunstancias raras, trágicas, espeluznantes. Cayó junto a un palacete gótico, cuyas altas górgolas —unos monstruos de piedra— vomitaban gruesos chorros de agua. Y una de éstas, del tamaño de un brazo robusto, vertía el agua acanalada de la lluvia continua, fuertemente tenaz, sobre la boca entreabierta del borracho desvanecido.

Fue una coincidencia fatal.

Al día siguiente, cuando los primeros rayos del sol iluminaron la pequeña ciudad provinciana, y en el cielo azul se dibujó solemne el arco iris augurador de todas las bonanzas, un cuadro horrible se presentó a la vista de todos los transeuntes.

¡El infeliz borracho estaba muerto! ¡Los médicos certificaron que había perecido ahogado! ¡El hombre que se jactaba de no probar el agua, había perecido por exceso de ella, abierta su boca inanimada al torrente de la lluvia que se deslizaba acanalada por la boca fría de aquel monstruo de piedra, enclavado a modo de górgola, en el palacete gótico!

\*\*\*

Casos como éste se podrían citar muchos, que prueban los peligros que engendra ese vicio funesto, y sus consecuencias trágicas. Por eso hay que huir de él.

*La S. de Mejoras Públicas*  
lamenta la muerte del profesor  
BRAVO MARQUEZ

### RESOLUCION No. 4

(Abril 19 de 1952)

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

#### CONSIDERANDO:

Que el 13 del presente mes de abril, falleció inesperadamente el insigne artista, musicólogo y gran educador, D. JOSE MARIA BRAVO MARQUEZ,

Que el profesor Bravo Márquez, fue un desvelado propulsor del arte divino de la música, organizando conjuntos y masas corales, como el Orfeón Antioqueño, cuya fama gloriosa ha traspasado los linderos de la patria.

Que el Gobierno colombiano reconoció con justicia sus brillan-



tes méritos y su gran servicio a la cultura popular, condecorándole con la Cruz de Boyacá.

Que esta Sociedad se vió gentilmente honrada con la amistad del Profesor Bravo Márquez, quien con su Orfeón Antioqueño, vino a realizar varios de los actos celebrados en diciembre de 1950, con motivo del trigésimo aniversario de la fundación de "EL SANTUARIANO".

#### RESUELVE:

PRIMERO. Lamentar profundamente la infausta desaparición del ilustre profesor D. JOSE MARIA BRAVO MARQUEZ.

SEGUNDO. Asociarse íntimamente al duelo social que su muerte produjo en el país.

TERCERO. Exponer su vida pléutica de virtudes cívicas y morales y de un fervoroso apostolado en el Arte, a las generaciones presentes, para que la admiren y la imiten.

Copias de esta Resolución en nota de estilo serán enviadas a la señora Doña Ana Betancur v. de BRAVO Márquez y a sus hijos, al Orfeón Antioqueño y a la H. Junta de profesores de la Universidad de Antioquia

Dada en El Santuario a los 19 días del mes de abril de 1952.

El Presidente,

RAMON E. GOMEZ R.

El Secretario,

ALBERTO PINEDA G.

## RESOLUCION

El Comité Municipal Conservador de El Peñol,

#### CONSIDERANDO:

Que el día primero del mes que discurre dejó de existir en la vecina población de El Santuario la distinguida matrona doña Sofía Duque de Duque;

Que la extinta fué tronco de una apreciable familia y formadora de un hogar cristiano, del cual salieron elementos que han sabido servirle a Dios, a la patria y a la causa conservadora: y

Que uno de sus hijos, don Julio Enrique Duque Duque, ha venido prestando en este municipio apreciables servicios, como Director del Colegio "León

XIII" y como secretario de esta corporación,

#### RESUELVE:

Lamentar de manera sincera y pública la muerte de la señora Sofía Duque de Duque y hacerse partícipe de la inmensa pena que aflige a la familia Duque Duque.

Copia de la presente Resolución será enviada a don José Duque, esposo de la fallecida y a sus hijos; a don Julio Enrique Duque Duque, secretario de este Comité; y a "El Santuario", para su publicación.

Dada en El Peñol, a los cinco días del mes de abril de 1952.

El Presidente,

JOSE S. ARISTIZABAL V.

El Secretario ad-hoc.

JOSE LUIS RAMIREZ

## "EL SANTUARIANO" HA- CE TREINTA AÑOS

(Mayo de 1922)

MES DE MARIA.—Como era de esperarse, este año se ha celebrado con mucho fervor el simpático mes de María.

Muchos serán los favores para el mundo, que del Cielo han llovido, en este mes de gracias y de amor, durante el cual los proscritos hijos de Eva han imperado de un modo especialísimo la protección de la que es Auxilio de los Cristianos.

En ningún hogar cristiano habrá faltado en este mes el altarcito floreado, en honor de María, en el cual se habrá ofrecido a diario, en familia, el santo rosario que es cadena de oro que nos une a María, y por María a Dios.

Ojalá al terminar este mes de Mayo, no termine la santa devoción de recitar diariamente el rosario de María que es el arma más poderosa con que podemos contar para vencer los enemigos de nuestras creencias, que parece que estuvieran haciendo hoy el último y supremo esfuerzo contra la Iglesia de Cristo.

INFORMACION.—La exposición municipal anual, fundada por el "Liceo de León XIII", tendrá lugar en este año, como en los pasados, a fines de Diciembre. Todos los santuarianos deben prepararse par tomar parte en es-

te importante certámen que servirá para impulsar las industrias. Pero es necesario prepararse todos con la debida antelación, para así poder exponer obras que den importancia a la EXPOSICION. Tomemos todo interés, a fin de que de año en año se vea el adelanto.

CONCURSO LITESARIO.—El Liceo de "LEON XIII" ha abierto un concurso literario, que se cerrará el 20 de Julio próximo. Cual quier santuarioiano puede tomar parte, aun cuando no pertenezca al Liceo. También pueden tomar parte las señoras y las señoritas, y ojalá lo hicieran

(Hace treinta años eran comunes en El Santuario estos movimientos de cultura. Y hoy...?)

## Matrimonios en abril de 1952

Pedro Luis Aristizábal con Yolanda Aristizábal; Manuel Tiberio Montes con Teresa Giraldo; José Dolores Salazar con María Orfa Hoyos; Baldomero Serna con María Bernarda Salazar; Roberto Vásquez con María Dolores Ramírez; Ramón Eusebio Zuluaga con Graciela Giraldo; Jesús Ma. Ramírez con Olivia Gómez; Carlos Enrique Duque con Adelina de Jesús Martínez; Jesús María Aristizábal con Blanca Livia Castaño; Jesús Aníbal Jiménez con Berthalina Giraldo; Jesús Antonio Pineda con Carmen Susana Muñoz; Manuel José Serna con Bertha Lía Aristizábal.

#### EN MAYO

Miguel Angel Duque con Rosa María Ramírez; Próspero Antonio Gómez con María de Jesús Giraldo; José Morales con Ernestina Ruiz; Juan de Jesús Zuluaga con Graciela Quiceno.

## Nacidos en abril de 1952

Gilma Rosa Ramírez, de Juan Nepomuceno y Esther Julia Quintero; Rosa Edilma, de Jesús Zuluaga y Clara Inés Aristizábal; Francisco Javier, de Francisco Vargas y Margarita Zuluaga; Esther Sofía, de Julio Gómez y Julia Inés Duque; María Stella, de José Jesús Ocampo y Dolores Pineda; Bertha Lucía, de Ramón Orozco y Filomena Ramírez; José Eugenio, de Jesús Naranjo y Mariana Zuluaga; Alonso de Jesús, de Miguel Giraldo y Carmen Emilia Duque; Olga Esther, de Cruz y Julia Resa Giraldo; Marco Antonio, de Pedro Nel y Rosario



Gómez; Jairo de Jesús, de Ramón José Salazar y Julia Gómez; Martha Eleno, de Abelardo Botero y Margarita Romérez; Francisco Luis, de Justo Pastor Botero y Margarita Arcila; Bertha de los Dolores, de Isidoro Serna y Dolores Salazar; Rosa Inés, de Heriberto Aristizábal y Clementina Agudelo; Olga Edilia, de Francisco Naranjo y Rosa Angélica Montes; Víctor Nonato, de José Romérez y Laura Gómez; Mariela, de José Ernesto Quintero y Ana Rita Montoya; Francisco Fabio, de Pedro Luis Gómez y Carlina Jiménez; Martha del Socorro, de Lino y María Josefa Zuluaga; Orlando de Jesús, de Roberto Muñoz y Julia Rosa López; Víctor, de Francisco Javier y Matilde Valencia; Francisco Emilio, de Recaredo y Ana de Jesús Gómez; Mariela, de Luis Aristizábal y Rosario Gómez; Bertha Lía, de Jaime Gómez y Rosa Inés Zuluaga; Lilia Stella, de Ignacio y Rosa Elisa Zuluaga; María Edilma, de José Delio Aristizábal y Laura Rosa Zuluaga; Gustavo de Jesús, de José Jesús Zuluaga y María Nohemy Romérez; María Fabiola, de Floro Emilio Salazar y Clara Inés Gómez; Mariela de Jesús, de Arsenio Zuluaga y María Martínez; José Raul, de José Jesús Gómez y Carmen Luisa Botero; María Deyanira, de Mariano Zuluaga y Carmen Emilia Quintero; Alvaro de Jesús, de José Dolores Giraldo y María Dolores Gómez; María del Consuelo, de Ramón Emilio Morales y María Aura Romérez; Blanca Ofelia, de José Jesús Alzate y Romelia Zuluaga; Nelly del Socorro, de José Luis Gómez y Mariela Zuluaga; Oscar Iván, de Félix Zuluaga y Lucila Serna; Jairo de Jesús, de José Jesús Gómez y Julia Romérez; María Piedad, de Jaime Salazar y Rosa María Aristizábal; Marco Antonio, de Antonio José Montoya y María Teresa Duque; Bertha Lucía, de Manuel Tiberio Giraldo y Ana Francisca Castaño; Lucía del Socorro, de Jesús María Pineda y Nohemy Romérez; Blanca Fabiola, de Isidoro Duque y Emilia Gómez; Martha Luz, de Miguel Angel Monsalve y Benilda Salazar; Myriam de María Auxiliadora, de Ramón Giraldo y Laura Hoyos; Bertha Lucía, de Joaquín Mejía y Clementina Muñoz; Luz Marina, de Neftalí Romérez y Tulia Eva Gómez; Aura Rosa, de Arcesio Agudelo y Genoveva Aguirre; Martha Lucía, de Jesús María Duque y Esther Julia Aristizábal; Belisario, de Jesús Zuluaga y Rosalina Salazar; María Celmira, de José Jesús Aristizábal y María Luisa Salazar; Ana del Socorro, de Norberto Luis Duque y Carmen Zuluaga; Pedro Luis, de Luis Orozco y Francisca Gómez; Teresa de Jesús, de Julio Soto y

Zoila Amelia Serna; Consuelo, de Ernesto Mejía y Ninfa Aristizábal; María Stella, de Jaime Zuluaga y Ma. Fémina Valencia; Jaime Alirio, de Jesús Anibal Serna y Belarmina Alzate; Guillermo de Jesús, de Jesús Gómez y Rosario González; Pedro Claver, de José Dolores Zuluaga y María Josefa Romérez; María Morelia, de Carlos Aristizábal y Carmen Eva Duque; Francisco Alonso, de Jesús Tiberio Giraldo y Ana Francisca Arcila; Mariela del Socorro, de Jesús Anonio Jiménez y Ana María Gómez; María Olga, de José Joaquín Montoya y Laura Rosa Ortiz; Tadeo Gervasio, de Francisco Luis Giraldo y Rosa Gómez; Mariela, de José Vásquez y Deyanira Castaño; Lucía, de Arturo Aristizábal y Margarita Salazar; Margarita, de Ramón Ocampo y María Jesús Romérez; Pedro Ignacio, de Jesús María Quintero y María Tulia Romérez; Blanca Margarita, de Joaquín Emilio Gómez y Carmen Eva Quintero, Jesús Hernán, de Alfonso Aristizábal y Filomena Pineda; Luz Teresa, de Eugenio Quintero y María Jesús Gómez; Mario Augusto, de Orestes Zuluaga y Amalia Gómez; Luz Teresa, de Hernando Gómez y Herminia Botero; María Elvira, de Vicente Zuluaga y Clara Rosa Jiménez; Blanca Inés, de Hernando Pineda y Blanca Serna; Rodrigo de Jesús, de Mateo de Jesús Torres y Julia Suárez; José Luis, de Luis Gómez y María Teresa Duque; Rosa Dora, de Carlos Montoya y María Dolores Gómez; María Sonia, de Carlos Montoya y María Dolores Gómez (gemelos); Rosalba, de Pablo Emilio Aristizábal y Rosa María Serna.

### Defunciones en abril de 1952

Sofía Duque de Duque, de 62 años de edad; Filemón Giraldo, de 32 años; José Adán Romérez, de 41 años; Abraham Bonilla, de 75 años.

También murieron los siguientes niños:

Juan José Montoya, de un año; Nohemy Zuluaga, de 5 años; Javier González, de 7 años; Ramón Orozco, de 8 meses; Humberto Zuluaga, de 3 meses; Orlando Serna, de 6 años; Martha Lucía (no dieron el apellido) de 10 días.

### Señor Industrial:

Contribuya Ud. con su óbolo al sostenimiento de esta su Revista.

## Doña Carolina Azuaro v. de Zuluaga

Profunda consternación causó en la sociedad santuariana la noticia de la muerte de doña CAROLINA AZUERO v. de ZULUAGA, ocurrida en la ciudad de Bogotá.

Esposa de nuestro nunca bien lamentado amigo Dr. Baudilio Zuluaga G., en su hogar resaltó magníficamente la tradición castellana de la hidalguía y la generosidad.

Adornaron a doña CAROLINA cualidades excepcionales, que la hicieron acreedora del cariño, la admiración y el respeto de todos los que tuvieron la suerte de participar de su amistad, que ella sabía ofrecer sencilla, cordial, ilimitada con plenitud de corazón y de espíritu.

El Santuario, donde por varios años residió, guarda los mejores recuerdos de tan esclarecida matrona.

Queremos hacer llegar a todos los miembros de su apreciable familia, nuestra sincera voz de pesar, pero de manera muy especial a sus hijos, doña Carolina Zuluaga de Jaramillo, doña Olga de Jaramillo, doña Emma de Gouzi, don Hernando, don Guillermo, don Jaime, don Mario, y señoritas Leonor, Berta, Lucía, así como a sus hermanos políticos Dr. Carlos E. Zuluaga G. y a su esposa, don Jesús, Dr. Sigifredo Gómez y su esposa doña Clementina Zuluaga de Gómez, doña Rosario v. de Gómez y doña Elvira v. de Gómez.

### Notas sociales y personales

PARA PEREIRA siguió nuestro noble y querido amigo Dr. Alfonso Pineda S., quien va en viaje relacionada con su profesión.

Huelga decir que el Dr. Pineda S. es uno de los valores de nuestra raza, hombre de limpias ejecutorias e ingeniero de positivos méritos.

No dudamos que la acogedora «Perla del Otún» sabrá apreciar las virtudes y capacidades de nuestro conterráneo, para quien deseamos toda clase de éxitos.

REGRESO a Pijao, el señor don Francisco Arroyave G.

PARA SAN LUIS a hacerse cargo de la Alcaldía, siguió D. Luis Enrique Gómez, ampliamente conocido como funcionario eficiente y activo por lo cual no dudamos de sus



## = GALERIA DE DAMAS SANTUARIANAS =



*Señorita Cecilia Gómez Jiménez*

*Dama adornada de los mejores atributos morales y físicos.*



éxitos al frente de los destinos públicos del hermano Municipio.

TAMBIEN siguió para Sau Vicente a hacerse cargo de la Alcaldía, D. Alejandro Salazar G., quien ha desempeñado con éxito el mismo cargo en varios Municipios del Departamento.

PROCEDENTE de Ibagué, en donde tiene el asiento de sus negocios estuvo por varios días entre nosotros D. José Dolores Salazar R. Vino con el objeto de contraer matrimonio con la espiritual y virtuosa señorita Orfa Hoyos Zuluaga.

Tanto José Dolores, como Orfa, pertenecen a muy honorables familias de nuestra sociedad.

Al saludar a tan simpática pareja, nos complacemos en hacer votos fervientes por su eterno luna de miel.

SIGUIO para Don Matías nuestro apreciado amigo, consocio y colaborador, D. José J. González.

Va «Jotalís» a hacerse cargo de un empleo oficial, en el cual le deseamos muchos éxitos.

PRESENTAMOS nuestro atento y respetuoso saludo al Pbro. D. Jesús M. Piedrahíta, quien, como en los años anteriores ha venido a celebrar en compañía del querido padre Polito el mes de María.

NOS VISITARON, procedentes de Medellín, la apreciable matrona Dña. Julia Gómez de Serna, sus señoritas hijas Eumelia y Zenoides y el joven Rómulo Serna G.

TAMBIEN tuvimos ocasión de sa-

ludar a nuestros amigos D. Pedro Aristizábal P. y a sus hijos D. Luis Ernesto y Dn. Miguel Angel, quienes nos visitaran, procedentes de Guadalupe.

A HACERSE CARGO de la dirección de la Escuela rural de varones «José Ignacio Botero» ha llegado don Gerardo Gómez Hoyos. Atentamente lo saludamos.

NOS VISITO, procedente de Medellín, nuestro noble amigo y distinguido consocio Dr. Jesús Ramírez Arcila, quien hasta hace pocos días estuvo desempeñando con todo acierto el cargo de Médico oficial en nuestra ciudad.

TAMBIEN tuvimos ocasión de saludar, procedente de la misma ciudad, al señor José Ramírez A.

A RADICARSE a Medellín con su familia, siguió nuestro apreciado amigo D. Salvador Ramírez.

EL HOGAR de nuestro distinguido consocio y bondadoso amigo D. Hernando Pineda G. y de su señora Dña. Blanca Serna, ha sido alegrado con la llegada de una nueva niña, quien fue bautizada con el nombre de Blanca Inés. Felicitamos de manera cordial a los esposos Pineda-Serna, y formulamos votos por su bienestar y el de la recién llegada.

DESPUES de varios días de permanencia entre nosotros, regresaron a Bogotá don Horacio Duque y su señora doña Clara Esther Ramírez S.

TAMBIEN regresaron a Medellín

los señores José León Olarte, su señora doña Edelmira Serna de Olarte y sus niños; D. Guillermo Salazar y su señora doña Esther Serna de S.; Dn. Emilio Salazar y su familia; don Emilio Zuluaga R., su señora doña Odilia Serna de Z. y sus niños.

VISITANDO a sus parientes estuvo en la ciudad, procedente de Armenia (C.), la señorita Lía Vilegas Ramírez.

EN LOS ULTIMOS DIAS nos han visitado: De Medellín, doña Luisa Zuluaga v. de Gómez; Dña. Inés Pineda v. de Gómez; don Juan C. Gómez Botero, su señora doña Margarita Pineda y su niño Juan Alberto; don Abelardo Gómez S., don Enrique Vargas A., doctor Leonidas Gómez Botero, don Francisco León Zuluaga, don Jorge Yepes S. y don Fabio Salazar Duque. De Pijao (C.), don Vicente Gómez, su señora doña Adelina Gómez y sus señoritas hijas; de Armenia (C.), don Horacio Gómez y su señorita hermana Lucila. De Pereira, don Salvador Gómez R. y su señora.

TAMBIEN estuvieron entre nosotros, procedentes de Medellín nuestros amigos don Horacia y don Miguel Angel Zuluaga G., y la señora doña Tulia Serna v. de Zuluaga con sus hijos Marina y Jairo.

REGRESO de Bogotá doña Isabel Mejía de J. Atentamente las saludamos.

REGRESO al Cairo don Ernesto Mejía Vargas, apreciado amigo



nuestro:

A HACERSE cargo de la administración de Rentas llegó el señor don Enrique Montoya. Lo acompañan su señora esposa doña Elena Ramírez y sus niños Gonzalo, Consuelo, Marina y Amparo. Les presentamos nuestro atento saludo.

ESTUVO entre nosotros el Dr. Pablo Salazar, Visitador de Centros de Higiene.

TAMBIEN estuvieron entre nosotros el señor Comandante don Víctor González López, el Médico Dr. Salamanca y los señores Gerardo Orozco y Eduardo Ortiz.

NOS VISITO don Gonzalo Manrique alto empleado de Previsión Agrícola.

REGRESO a Cocorná don Víctor Gómez Salazar.

TUVIMOS ocasión de estrechar la mano de nuestro querido amigo Dr. Carlos E. Piñeda S., quien nos visitó procedente de Bogotá.

PROCEDENTES de Cocorná, están entre nosotros las espirituales señoritas Lola y Bertha Gómez S. Al presentarles nuestro atento y cordial saludo, nos complacemos en hacer los más fervientes votos porque su estadía en esta ciudad, donde se les estima de veras, les sea grata.

PARA MEDELLIN, en viaje de paseo siguió la señorita Ligia Salazar Z.

PROCEDENTE de Cocorná, nos visitó el Pbro. D. Godofredo Gómez S., Cura de aquella Parroquia.

DE BOGOTA y con motivo de los funerales que se celebraron en el primer aniversario de la muerte de su padre, don Emilio J. Gómez G., estuvo entre nosotros el simpático amigo don Esmaragdo Gómez Olarte.

Por el mismo motivo estuvieron entre nosotros, procedentes de Medellín, doña Leonor Correa v. de Gómez, doña Blanca Gómez de Londoño, y procedente de Titiribí, don Luis Eduardo Ramírez.

Al enviarles nuestro saludo atento, les renovamos a todos nuestra expresión de pesar en este luctuoso aniversario.

PARA SAN LUIS en misión oficial, siguió el Dr. Pedro Pablo Ramírez S., médico Jefe del centro de Higiene de esta ciudad. Que tenga un viaje sin contratiempos.

CUNAS. En la ciudad de Medellín, ha sido alegrado el hogar de los esposos santuarianos don Pedro Pablo Gómez y doña Rosita Arias de Gómez, con el nacimiento de un nuevo niño. Al presentarles nuestras cordiales felicitaciones, hacemos votos por el bienestar del pequeño.

TAMBIEN fue alegrado en Medellín el hogar de nuestro apreciado

## GALERIA INFANTIL



Amelita de Fátima

hija de D. Ramón Eusebio Gómez y de su señora doña Margot de Gómez. — Esta preciosa chiquilla cumplió su primer año de vida el 13 de los corrientes.



amigo y conterráneo Dr. Antonio Zuluaga A. y de doña Ligia González Ochoa de Zuluaga, con el advenimiento de un nuevo niño. Los felicitamos de manera efusiva.

DESPUES de una breve permanencia entre nosotros siguió para Medellín, la señorita Noemy Hoyos Zuluaga.

SIGUIERON para Medellín, la señora doña Rosario Salazar de Yepes y sus señoritas hijas Gabriela, Emma y Mariela.

NOS VISITO, procedente de Medellín don Elías Ramírez, quien estuvo entre nosotros en asuntos relacionados con la magnífica revista que un entusiasta núcleo de hijos de oriente, especialmente de la vecina ciudad del Peñol, proyecta publicar. La revista llevará el nombre de «Ecos Municipales» y sus ejemplares serán de magnífica edición tipográfica y de selecto material.

Al saludar al amigo Ramírez, hacemos votos porque obtenga los mejores éxitos en la quijotesca labor en que se ha empeñado.

## Seis meses después

Por HELDA ZULUAGA Z.

La muerte trae consigo serias reflexiones y amargos desencantos, máxime cuando sobreviene de una manera súbita y en un ser plétórico de vida y energías, guión de la cultura de un pueblo.

¡Cuánto trabajo cuento reconocer la amarga realidad, palpar el vacío inllenable que dejan en la sociedad hombres como FILEMON DE J. GOMEZ, indiscutible jefe en las lides del civismo, inteligencia poderosa, que como un faro, iluminó durante varios lustros, trazó el derrotero a seguir y fue el brazo fuerte en todo lo que significara progreso, religión, patria!

Ya la palabra autorizada del que soñara para su pueblo un futuro grande, no volverá a escucharse, ni el eco podrá remedar esa voz fuerte. Su aristócrata figura, no surgirá más entre nosotros, ni su destacada personalidad volverá a imponerse, y hasta la alegría del paisaje parece haber menguado con la desaparición de uno de los mejores ciudadanos.

Fue don FILEMON DE J. el jefe indiscutible, por el tino y prudencia que lo caracterizaban, por su castellanía ancestral, por su gran visión, sus grandes capacidades dedicadas íntegramente al servicio del pueblo.

Verdadero sacerdote del civismo, gran exponente de la pulquérrima raza oriental, por su vasta cultura, por sus maneras delicadas y exquisito dón de gentes, supo conquistar el aprecio de propios y extraños.

Amó a su propia tierra con delirio y jamás quiso ausentarse de ella. Por este motivo declinó, en reiteradas ocasiones, elevados cargos que se le ofrecieron, como reconocimiento a sus grandes capacidades. Sólo por una ironía del destino, vino a ausentarse, con el propósito de regresar pronto, para ser sorprendido por la muerte cuatro días después.

Así como su áurea pluma, empleó su verbo contundente, en defensa de los fueros de la tierra que lo vio nacer, o, bien de los muy sagrados de la religión que le legaron sus mayores.

En verdad, como lo dijimos, cuesta trabajo reconocer la amarga realidad. Empero, tenemos que reconocer, bendiciendo los designios de N. S., que aquel espíritu audaz, aquel integérrimo ciudadano, a quien nada le arredraba, y para quien los obstáculos sólo constituían un estímulo, se vió a-



batido por la muerte y también rindió su tributo a la madre tierra.

Surgen en la vida de los pueblos, coballeros del buen decir, señores del pensamiento, verdaderos quijotes, que dedican toda su vida a una causa noble, sin preocuparse por llenar sus arcas de oro; que luchan únicamente por el bien común, por el adelanto moral, material y cultural de la tierra que cobijó su cuna e inspiró sus ideales, cristalizando su vida y sus actos en obras benéficas.

Tal fue FILEMON DE J. GOMEZ, quien fiel a la tradición de su raza y al bello programa que le trazara su padre, aquella verdadera cumbre moral, de alma blanca, consumió su vida al pie del altar de la patria chica, imprimiendo en todos los actos el sello de su hidalguía.

Uno de los fundadores de la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas, su Presidente en varios períodos durante 18 años, hombre de iniciativas y previsión, sostuvo estrecha amistad no sólo con los más encumbrados personajes de la política y el gobierno, sino también con los jefes de los pueblos más pobres y abandonados, que lo constituyeron su autorizado vocero. Así libró más de una campaña con rotundo éxito en bien de los intereses de los municipios.

Al cumplirse hoy seis meses de su muerte, damos una dolorosa mirada al pasado, y vemos con amargura que su vacío es inllenable.

Su espíritu se ha fugado, es verdad, y su nombre ha posado a engrosar la lista de grandes valores ya desaparecidos, pero nos queda el recuerdo de sus hechos y el pedestal de sus obras.

Sobrecogidas de respeto y admiración, nos arrodillamos ante la tumba del noble amigo para cubrirla con flores de gratitud y ramilletes de oraciones.

El Santuario, V XVIII 52

#### LUCTUOSAS

### Doña Rosa Ramírez v. de Botero

En Medellín, en donde hacía varios años que se había radicado con sus hijos, dejó de existir esta distinguida matrona santuariana. Su cadáver fue trasladado a esta ciudad, en donde se le dio sepultura al lado de las cen-

### Pbro. D. Policarpo M. Gómez



No podemos nosotros, amigos de corazón y fervientes admiradores del querido Padre Polito, pasar inadvertidos dos fechas clásicas de su vida: Los días 3 y 26 de mayo.

El tres de los corrientes se cumplieron cuarenta y nueve años de haber recibido las sagradas órdenes del Presbiterado, y en el día de mañana, 26, cumple cabalmente 76 de edad.

Todo elogio que hagamos del Padre Polito, resulta pálido, dados sus múltiples méritos.

Este sabio y santo Sacerdote se ha hecho al cariño de todos, porque ha sido «todo para todos», porque su corazón nobilísimo, no ha sabido de pequeñeces, de bajezas, de protervidades que ennegrecen la excelsitud del espíritu; porque comprende su misión, sacrificándose por sus semejantes, por sus hermanos, por

zas de su esposo don Eliseo Botero.

Reciban todos sus hijos nuestra expresión de pesar, que hacemos extensiva muy especialmente a nuestros queridos amigos don Gustavo Hoyos, don José Dolores Giraldo, nietos de la finada.

### Doña Sofía Duque de Duque

Esposa y madre amantísima, fiel cumplidora de sus deberes religiosos y sociales, su muerte ha venido a llenar de luto a muchos hogares santuarianos, a los cuales estaba ligada por los vínculos de sangre y de amistad.

Para su esposo don José Duque, para sus hijos, de manera especial para nuestro amigo don Julio Enrique, enviamos nuestro sentido pésame.

sus feligreses, porque no sabe conjugar el interés y la vanagloria humanas, la seducción de lo perecedero y falaz, de lo que no está acorde con la obra del Sacerdote de Cristo que perdona, que lleva a todas partes la ejemplaridad, la determinación prudente y sabia, para que los hombres tornen al camino del bien.

Es, pues, un Sacerdote insigne por sus acendradas virtudes, por su sabiduría, admirable por su patriotismo, por su espíritu cívico y por el noble ejemplo de su vida purísima.

EL SANTUARIANO se complace en felicitar a tan noble amigo y colaborador, con motivo de los aniversarios de su nacimiento y ordenación, a la vez que le expresa su gratitud por la manera generosa como se ha portado con nuestra empresa, que siempre lo ha tenido entre sus principales benefactores.

### Don Floro E. Zuluaga G.

Cuando FLORO E. ZULUAGA G. se radicó con su familia en Medellín, dejó en la sociedad santuariana un vacío que no se ha llenado. Todos lamentamos su ausencia, pero comprendimos que tan caro amigo necesitaba de otro ambiente más propicio, en el cual pudiera desarrollar sus múltiples capacidades con mejores éxitos.

Padre ya de numerosos hijos, el sólo «amor al arte» no justificaba su permanencia en un medio donde no se estimula lo suficiente, o mejor, donde se carece de recursos para ese estímulo.

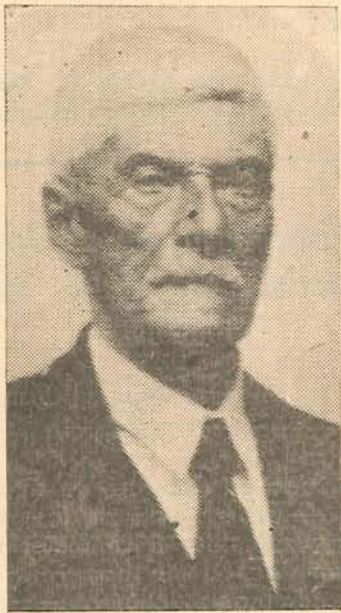
Y es que el espíritu de todos los de nuestra raza «auna en brazos de solemne alianza, algo de don Alonso de Quijano, con un algo también de Sancho Panza».

Mucho le debe El Santuario a tan noble y querido amigo, de quien ya tendremos ocasión de ocuparnos más detenidamente.

En este breve apunte, únicamente queremos consignar nuestra admiración para el amigo, y decirle que hemos lamentado de manera sincera el gravísimo accidente por él sufrido y que lo tuvo en las puertas del sepulcro, y que hemos hecho y continuamos haciendo votos fervientes porque recobre su salud de manera total, para bien de los suyos y satisfacción de sus amigos y admiradores, que no somos pocos.



## Don José María Serna



De manera solemne celebró la noble ciudad de Marinilla el primer centenario del natalicio de don JOSE MARIA SERNA, patricio de singulares méritos, a quien el ilustre Guillermo Valencia llamó «el cope blanco» del conservatismo del oriente antioqueño.

No sólo en su ciudad natal, sino en toda la región del oriente, don JOSE MARIA, fue admirado, acatado y respetado por sus grandes virtudes ciudadanas.

De uno de los varios discursos pronunciados por destacados oradores con motivo de su muerte, ocurrida el 11 de julio de 1929, extractamos los siguientes apartes:

«Al lado de su ilustre hermano, el nunca bien llorado Cura de Marinilla, Pbro. Eleuterio Serna, vió de cerca, para su provecho, florecer la caridad, el amor a los desheredados, el temor a Dios, principio de toda sabiduría. *Initium sapientiae timor Domini!* «La causa de la libertad en la justicia tuvo siempre en él a uno de sus más decididos y fervorosos defensores. En las horas de prueba para ella, supo ser de los primeros en contestar a lista. Cuando en 1876 el orgulloso radicalismo quiso imponer a Antioquia el régimen de la anarquía organizada, JOSE MARIA SERNA lidió como valiente en los campos de «Garrapata» al lado del abnegado Marceliano Vélez. Y no volvió a Marinilla, sino cuando ya toda esperanza de victoria había desaparecido, después de ver caer envueltos en el pabellón de la República a Obdulio Duque y a Cesáreo Gómez en los

campos fatídicos de «La Linda» y «Morro Gordo».

«Dedicado desde niño al trabajo que dignifica y analtece, supo crearse una posición independiente y holgada, sin dejar por eso de ser bueno y caritativo con los pobres».

## GLOSAS Y COMENTARIOS

## "HORIZONTES"

Con este nombre y bajo la dirección de D. Gilberto Salazar R. aprovechado estudiante de derecho de la Universidad de Antioquia, ha visto la luz pública un nuevo órgano local.

Las dos entregas que de tan simpático periódico hemos recibido, nos han dejado gratísimamente impresionados y han hecho que nos ratifiquemos en el concepto que de las magníficas capacidades de Gilberto tenemos.

De nítida impresión, de selecto contenido, "HORIZONTES" se recomienda por sí mismo, como una de las publicaciones de mayores atracciones y utilidad para nuestra sociedad.

En sus páginas se destaca el panorama cultural de nuestra amada ciudad, por cuyos intereses, como lo hemos venido haciendo nosotros desde hace más de treinta años, velará de manera constante.

Hemos podido apreciar que al frente de "HORIZONTES" está una juventud responsable, valerosa y seleccionada, muy distinta de las de otras publicaciones donde les dan cabida a fofos comentarios y a escritos impregnados de ridículas envidias y de bajos odios, obra de empedernidos megalómanos de cerebros de batracio.

El magno esfuerzo que en nuestro medio significa la publicación de cualquier órgano de expresión periódica, sólo estamos en capacidad de valorarlo quienes sabemos de las dificultades de todo orden que se presentan. Pero todas esas dificultades serán vencidas por una juventud vigorosa, noble y comprensiva de la bella misión que en buena hora le corresponda desempeñar.

Es, pues, justa la franca acogida que ha tenido en todos los buenos hijos de El Santuario la nueva publicación, que viene a acompañarnos en las batallas del civismo y del progreso de nuestra ciudad y de todo el oriente antioqueño.

Al felicitar a Gilberto de una manera sincera, nos complacemos en augurarle muchos triunfos en su labor.

## MENDICIDAD

Muchos problemas y de diversa índole tiene nuestra ciudad para resolver, pero el muy grave de la mendicidad es de los primordiales.

Nuestra delicada misión de periodistas al servicio de la sociedad, nos está indicando que estamos en el deber de recordar a las autoridades el que ellas tienen.

Bien comprendemos que la solución del problema que anotamos es difícil, y apenas sí podría lograrse esa solución en parte.

Para que las medidas que tomen las autoridades obtengan algún éxito, se necesita del apoyo de los Centros cívicos y de la ciudadanía en general.

Porque esa falta de apoyo ha hecho fracasar medidas que en días ya muy pasados se tomaron.

En próximas ediciones volveremos en forma más detallada sobre este tema.

## OBRAS ARTISTICAS

Nuestro hermoso templo parroquial se ha venido enriqueciendo con bellísimas obras: El comulgatorio, el púlpito, las columnas y los camarines son obras artísticamente laboradas. Ellas han causado admiración a quienes las conocen.

Elogios muy merecidos son los que se le han tributado a nuestro virtuoso y querido Párroco, Pbro. D. José Ignacio Botero, quien con su celo y acendrado amor a Dios, tanto se esmera por la digna presentación del templo.

Merecen también nuestras felicitaciones muy efusivas nuestros terráneos D. Claver Ramírez y D. Enrique Mejía Vargas, encargados de las obras. Con el éxito por ellos obtenido, han demostrado una vez más sus excelentes capacidades artísticas.

## DON EDUARDO GARCIA Z.

En las horas de la mañana del 28 de Abril último, dejó de existir en la ciudad de Medellín Dn. EDUARDO GARCIA ZULUAGA, cristiano varón pleno de excelentes virtudes.

Fué don EDUARDO un fiel exponente de nuestra raza. Nacido en El Peñol, allí contrajo matrimonio con la virtuosa dama doña Laura Peláez.

Hombre de magnífico sentido práctico, con exquisita visión de los negocios, tenaz y luchador, logró conseguir una respetable fortuna.

En su cristiano hogar, mantuvo las tradiciones de nuestros hombres de costumbres patriarcales. Fue, pues, un señor de acendradas virtudes hogareñas, de modalidades profundamente religiosas. Por ello,



su nombre fue bien apreciado por quienes lo conocieron.

EL SANTUARIANO envía su voz de pesar, a su viuda, señora Peláez de García y a sus hijos, especialmente a nuestro amigo Dr. Leonidas Gómez Botero y a su señora doña Margarita García de Gómez Botero.

#### CANCION DE CUNA

Los hogares de nuestros amigos don Orestes Zuluaga y doña Amalia Gómez de Z. y de D. Alirio Zuluaga y su señora doña Isaura Gómez de Z., han sido alegrados con el primogénito. Reciban nuestros plácemes.

#### EN LA CIUDAD DE CALI

Ha sido alegrado el hogar de los esposos santuarianos D. Pedro Luis y Josefina de Gómez con el nacimiento de la primogénita. Nuestras felicitaciones cordiales.

#### EN BOGOTA

En el hogar de los esposos santuarianos D. Pedro Nel Duque y doña Esther Jiménez Mejía de Duque ha nacido una nueva niña. Para los esposos Duque Jiménez enviamos nuestras felicitaciones.

#### D. FRANCISCO JAVIER ZULUAGA Z.

Este dilecto amigo y colaborador, nos visitó procedente de Bogotá, en donde en la actualidad cursa con éxito estudios de derecho.

Castizo escritor e inspirado poeta, FRANCISCO JAVIER forma a la vanguardia de la juventud intelectual de Antioquia.

Al saludar de manera muy cordial a tan noble y querido amigo, le reiteramos la solicitud de su colaboración permanente, toda vez que sus escritos son fervorosamente anhelados por nuestros lectores.

#### PRESBITERO D. JAIME SERNA GOMEZ

Estuvo en la ciudad, procedente de la de Medellín este distinguido hijo del Santuario - El R. P. Serna Gómez es una de las figuras jóvenes intelectuales más subyugantes que tiene el clero de la Arquidiócesis. Como escritor y polemista ya tiene conquistado un justo nombre.

EL SANTUARIANO que se honra en contar al R. P. Serna Gómez entre sus colaboradores, se complace en presentarle un respetuoso y cariñoso saludo.

VISITANDO sus hogares estuvieron, procedentes de Medellín, los jóvenes Aníbal Gómez S., D. Gilberto Salazar D., Edgard y D. Humberto Zuluaga Z.

#### PRDEICANDO

La fiesta de Santa Mónica, que las Madres Católicas celebraron con especial solemnidad, estuvo, procedente de Medellín, el Pbro. D. Fernando Gómez

#### FERIAS TRIMESTRALES

Una vez más ha quedado establecido que las ferias trimestrales que efectúa El Santuario son de las mejores de la región. En las que tuvieron lugar el 8 de los corrientes, hubo gran cantidad de ganado vacuno y magníficas transacciones. A ella, como en las anteriores, acudieron numerosos negociantes de todo el Departamento.

#### SALIO

Para San Luis nuestro amigo Ramón Hoyos Suárez. Va como Secretario del Alcalde de aquel Municipio.

#### PROCEDENTES

De Medellín, estuvieron en la ciudad D. Antonio J. Zuluaga R. su señora doña María Zuluaga de Z. y sus señoritas hijas, D. Heraclio y D. Jorge Arturo Gómez.

#### LAMENTABLE ACCIDENTE

Hemos tenido conocimiento del grave accidente sufrido en Medellín por la distinguida dama santuariana, doña Rosario Zuluaga v. de Gómez, a consecuencia del cual guarda cama. Sucedió que cuando de la iglesia del Sulragio se dirigía a la casa de su hija doña Edelmira Gómez de Pineda, doña ROSARIO sufrió una fuerte caída, que le produjo la fractura de varios órganos. Inmediatamente fue trasladada a una de las Clínicas de la ciudad, en donde hubo necesidad de someterla a una delicada operación.

Al lamentar el suceso, formulamos nuestros votos por la cabal y pronta reposición de Dña. Rosario.

#### DE SU VISITA OFICIAL

A San Luis regresó el señor D. Juan N. Aristizábal. Lo saludamos.

#### TUVIMOS

Ocasión de estrechar la mano de nuestro distinguido y apreciado amigo, benefactor de nuestra em-

presa D. Joaquín Emilio Gómez Hoyos, quien nos visitó, procedente de Turbaco.

#### TAMBIEN

Nos visitó procedente de Medellín, D. Domingo Antonio Gómez D.

### El Cementerio de mi tierra comparado con el de otras ciudades

De José Manuel Castaño,  
para EL SANTUARIANO

Ubicado en el centro de ricos filones de cuarzo, uno de los mejores de Colombia, el cementerio de mi tierra ocupa una topografía bella y dominante, como muy pocos en el país.

A corta distancia de la ciudad, se llega a él, por una pequeña carretera. En el centro, se levanta un hermoso y cómodo templete de forma circular, que le sirve de capilla; corona su cúspide una preciosa escultura del Ángel del Silencio, tocando a juicio final, cosa muy natural, tratándose de la ciudad de los muertos.

Recuerdo muy bien su paisaje y la vegetación dominante de sus contornos. Por el costado occidental, se ve un bosque de mirtos, símbolo de los poetas; por el oriente, el saúco silvestre de propiedades terapéuticas, es abundoso.

¡Cuántas tardes de verano, recostado en los muros del cementerio de mi tierra, contemplaba absorto, sus bellas perspectivas y sus mágicos paisajes! Al frente, como ancha cinta dorada, se ve la carretera que arranca del poblado en dirección a Medellín; por ella se ve el continuo ir y venir de vehículos, que zig-zageando entran a la ciudad y están en continuo vaivén. También se domina el riachuelo Marinilla que se desliza por estrecho y alargado valle, sombreado por saúces y cañaverales. Hacia el norte, se extiende el paisaje de «Bodegas», que arranca del centro urbano y va ascendiendo suavemente en plano inclinado, hasta culminar en la imponente y majestuosa cordillera que lleva el citado nombre de «Bodegas», lugar de mi nacimiento y que es de las mayores elevaciones de El Santuario.

De los muchos cementerios de la República que conozco, el de la blasonada San Nicolás de Rionegro, domina una imponente altura, realzado por el magnífico monumento que guarda las cenizas del



héroe de Ayacucho, situado en las afueras de dicho cementerio, sin que se hubiera explicado la razón de esta circunstancia. En mi sentir, fue levantado allí, por razones de estética, ya que desde aquella colina se dominan bellamente los contornos y todo el hermoso valle.

El de Urrao, único en su clase, se destaca en simbólica colina, formando una verdadera península; el río Penderisco lo ciñe en estrecho abrazo, reflejando en las linfas de sus claros remansos, las tumbas, las cruces y sus instalaciones de luz incandecente.

Al cementerio de Roldanillo (V.), le han dedicado sus nobles moradores todo el cariño y el oro de su suelo, como homenaje a sus muertos queridos. Bajo esplendente cielo tropical, sus hermosas palmeras al ser movidas por el viento, parece que entonan oraciones por sus moradores.

De forma octagonal, dicho cementerio, con doradas arcadas, artesonados portales y artísticas verjas de hierro, cuyos extremos terminan en lanza, da un aspecto majestuoso. La magnificencia y decorado de sus monumentos, la mayoría de mármol, no tienen rival en su género.

El cementerio de Armenia (C.), tiene panoramas, que se los dan el Valle del Cauca y la hoya del Quindío, con sus gigantescas cadenas de montañas azulinas que cierran el horizonte y dominan a primer golpe de vista la muy larga y nevados, desde el Ruiz hasta el Barragán, o páramo de Chile, frente a Génova.

Conceptúo, pues, que por su invariable situación topográfica y por la belleza del paisaje, el cementerio de mi tierra no tiene par.

JOSE MANUEL CASTAÑO R.

Bogotá, marzo de 1952

## EFEMERIDES

Mayo 10. (1915)—Reciben las sagradas órdenes del Presbiterado, de manos del Ilmo. Señor Manuel José Cayzedo, D. Lino y D. Ramón Zuluaga R. hijos de El Santuario.

El P. Lino, después de haber ejercido con brillo su sagrado Ministerio en varias Parroquias de la Arquidiócesis, ingresó a la Compañía de Jesús.

Mayo 10. (1841)—Nace en El Santuario el General David Gómez R. Fueron sus padres D. Servando y doña María Ramírez.

El General Gómez Ramírez, a fuer de valeroso militar, fue un eminente jurisconsulto y desempeñó con lujo de competencia elevados

cargos en la rama jurisdiccional.

Murió en Medellín en el año de 1919.

—  
Mayo 3. (1903)—El 3 de las corrientes hizo 49 años, que el eminente y virtuoso Sacerdote santuario D. Policarpo M. Gómez recibió las sagradas órdenes del Presbiterado, de manos del Ilmo. Señor Joaquín Pardo Vergara.

El Padre POLITO, como cariñosamente lo llamamos, nació el 26 del mismo mes del año de 1876.

Durante su largo ministerio, este sabio Sacerdote, positivo orgullo del clero de la Arquidiócesis y gloria purísima de El Santuario, ha librado con éxito numerosas campañas en bien de la Iglesia y de la Patria.

El Santuario, que tiene grandes deudas de gratitud con este queridísimo amigo, está en mora de rendirle el homenaje que merece.

Compañeros de órdenes del Padre Policarpo fueron el gran filólogo Pbro D. Andrés M. Gómez G. muerto en olor de santidad en el año de 1922 cuando desempeñaba el curato del Peñol, y el Presbítero Guillermo Gómez Restrepo, actual Canónigo de la catedral de Medellín, hijo ilustre de Marinilla, y quien, como el Padre Polito, fue Cura muy querido de El Santuario.

Mayo 5 (1933)—En este día y después de una larga y meritoria vida murió en la vecina ciudad de Granada, en olor de santidad, el Presbítero D. Clemente Giraldo.

## FIESTA DE LA MADRE

De manera salemne fue celebrada entre nosotros, en el presente año, la FIESTA DE LA MADRE. En ella participaron las entidades culturales y cívicas de la ciudad. El siguiente fue el programa que se desarrolló:

Día 10—A las 8 p. m. Velada Lirico-literaria.

Día 11—A las 7 a. m. desfile de los establecimientos de educación al templo parroquial, comunión y santa misa por las madres.

A las 11 a. m.—Partida de "Basket" entre los equipos del Colegio de San Luis.

A las 2 p. m.—Desfile al monumento a la Madre, situado en el barrio de LA JUDEA, carro alegórico, ofrenda floral y discurso a cargo de D. Argemiro Zuluaga A.

La velada resultó espléndida, gracias al refinado gusto de las distinguidas damas que la organizaron, y para quienes enviamos nuestras felicitaciones más cordiales.

Esperamos que no decaiga el entusiasmo para esta clase de festivales,

## Don Gabriel Ramírez N.

Tenemos que lamentar de manera muy cordial la muerte de nuestro noble amigo don GABRIEL RAMÍREZ N., ocurrida en la ciudad de Sevilla (Valle) el día 8 de los corrientes.

Con la distinguida matrona doña Teresa Arbeláez formó don GABRIEL un hogar modelo. De ese matrimonio ejemplar fueron fruto, varones de excepcionales energías, que a fuerza de lucha tenaz y honrada labraron una respetable fortuna, y damas de singular señorío y belleza, una de las cuales —doña Oliva— es la esposa de nuestro conterráneo y generoso amigo y benefactor Dr. Jesús María Arias.

Hacia algunos años que don GABRIEL se había radicado con su familia en la ciudad vallecaucana de Sevilla, donde tanto él, como los suyos eran justamente apreciados y acatados.

Hábil jurisconsulto, de manera brillante ejerció la noble profesión de la abogacía, cuando ya antes había desempeñado también con eficiencia y pulcritud elevados cargos en la rama jurisdiccional en el Distrito Judicial de Medellín, dejando muy bien sentado su nombre.

Enviamos nuestra voz de condolencia a toda la distinguida familia del finado, pero de manera muy especial a doña Teresita Arbeláez v. de Ramírez, a sus señoritas hijas, y al Dr. Jesús María Arias y a su esposa doña Oliva Ramírez de Arias.

## SACERDOTES SANTUARIANOS

XXII

## Pbro. don Francisco Naranjo

En una de sus obras, el señor Canónigo D. Ulpiano Ramírez Urréa, dice que el Padre NARANJO nació en la vecina ciudad del Carmen de Viboral. Efectivamente fue bautizado en esta Parroquia, pero nació en el paraje de «El Morro», jurisdicción de El Santuario el 25 de mayo de 1818.

Fueron sus padres don José María Naranjo y la distinguida matrona doña Antonia Ramírez, hermana del Coronel José Antonio Ramírez, héroe de la independencia y quien ocupó elevadísimos cargos.



Los estudios primarios los hizo en la entonces Viceparroquia de El Santuario. Pasó luego al Colegio de San José de Marinilla, figurando entre los primeros alumnos de aquel centenario e ilustre instituto.

Recibió las sagradas órdenes del Presbiterado en el año de 1846, en la Catedral de Antioquia, de manos del Ilmo. Señor Gómez Plata. Ejerció su ministerio en Marinilla, como Vicario Cooperador y como Vicerrector del mencionado Colegio de San José. Posteriormente ejerció los Curatos de El Santuario y Cocorná.

Tuvo el Padre Naranjo fama de gran confesor. A él se le pueden aplicar las siguientes frases, que uno de los biógrafos de otro prudente Sacerdote escribió:

«Varias generaciones desfilaron ante él y todas las tormentas del alma encontraron remanso apacible, porque era un ejemplo viviente de encendido amor al prójimo.

«Supo como nadie de los triunfos y de las derrotas y de las veleidades de los hombres; las pasiones humanas en su loco desenfreno iban a buscar en él el inagotable manantial de agua pura que calmara sus ansias infinitas y los reconciliara con el supremo Bien, y siempre, en todo momento, aunque el dolor lo atormentase, se oía la palabra de consuelo, el consejo sabio y prudente de Dios por su boca, y finalmente el perdón de Cristo».

Después de una vida llena de merecimientos, dejó este mundo para ir al Cielo a recibir el premio de sus virtudes, el 5 de septiembre de 1898, cuando desempeñaba la administración de la entonces Viceparroquia de El Poblado.

## Elogio del árbol

Por el P. Carlos Borges

Cada árbol es una prolongación de la Patria hacia el cielo, una belleza más en la hermosura de la Madre común, un florón más en su corona, una gala más en su vestido, una joya más en su aderezo. Sembrar árboles es engrandecer, hermohear y enriquecer la Patria. Cuanto es menester a la vida del hombre, el árbol nos lo proporciona con providencia paternal: pan, vino, aceite, ropa, techo,

lecho. Desde la cuna hasta el sepulcro y constantemente, nos hallamos en brazos de los árboles. ¿Qué son los muebles del hogar doméstico sino trozos de árboles amoldados por la humana industria a nuestras comodidades y caprichos? La mesa a que se sienta la familia, el banco de la escuela, el vetusto sillón de la abuelita, el tálamo feliz de los esposos, la triste urna en que encerramos para siempre los despojos de los seres amados, ¿no fueron en sus formas primitivas troncos vivos vestidos de verdura al aire libre de los campos, bajo las caricias del cielo? «Mi cama es un roble» —decía bellamente a su esposo la genial joven uruguaya Juana de Ibarbourou.

Mi cama es un roble:  
mi amado, en un árbol  
(dormimos).

Así también pudiéramos decir nuestros amados muertos desde el ataúd donde descansan de las luchas y los trabajos de la vida: «en un árbol dormimos»...

Por eso el árbol es sagrado. Así nos lo revela el instinto del corazón. ¿Quién de nosotros cuando era niño e inclinaba su frente pura sobre el libro primario, no se entristeció muchas veces leyendo aquella página en que se cuenta la destrucción que hiciera Jorge Washington del hermoso cerezo, ornamento de la heredad paterna? En vano nos decían cómo Jorge había sido después padre de un gran pueblo; en vano nos ponderaban la virtud de aquel niño que, por no saber mentir, fue, cuando hombre, el verbo de la Libertad. Antes que la espada del libertador, veíamos en su diestra el hacha del verdugo. Y nuestros sensibles corazones de siete años se afligían por la triste suerte de aquel pobre cerezo del Norte.

Desde el manzano del Paraíso hasta el árbol misterioso del Calvario, con su follaje de

dolores y sus rosas de sangre, la Biblia es una profunda selva rumorosa. A cada paso encontramos en ella elogios a los árboles y las plantas. Salomón, el rey sabio y magnífico, así habla del cedro del Líbano, que disputa su altura al Carmelo, como del hisopo que medra humilde, entre las grietas de ruinoso muro. Este amor y este respeto al árbol ha sido siempre un sentimiento característico de las almas nobles y de los grandes pueblos, La ilustre Grecia; el austero Egipto, la misteriosa India, todos los pueblos pensadores, han venerado esa maravilla de la naturaleza, comendado de los elementos que nos da la gota de agua y la chispa de fuego, la onda de oxígeno y todo el jugo de la madre tierra. Donde no hay árboles no hay vida.

Sabido es cómo los primitivos templos de la Divinidad fueron los bosques. Nada tan propicio a la idea y al sentimiento religioso como esos lugares umbríos donde se siente la universal palpación de la vida divina. Profundos, salitarios, oscuros, en medio de un silencio sagrado lleno de inefables rumores, los bosques revelaron al hombre la presencia del Dios escondido en el seno de la espesura como en el fondo de un santuario. De la contemplación de esas inmensas catedrales de la naturaleza nació la arquitectura. La selva, el bosque, la arboleda, con la infinita variedad y armonía de sus formas, con sus soberbias bóvedas de follaje, con sus magníficas columnas y arcadas de troncos y ramas, con las profundas naves de sus penumbrosas galerías, con las erguidas torres de sus árboles gigantescos, inspiraron al hombre, no sólo las ideas fundamentales del arte arquitectónico, sino también los elementos característicos de los diversos órdenes y estilos, según el gusto y la índole de cada pueblo. Así los griegos modelaron sus tem-



plos por los hermosos árboles de la Iliaria y la Tracia, y tornearon la elegante columna corintia con su capitel de hojas al estilo de la palmera y el ucanto; los egipcios construyeron los suyos con enormes pilastras, representando el sicomoro, la huiguera oriental, el terebinto y otros árboles corpulentos y armaniosos; mientras que los cristianos tomaron de los bosques de encinas el estilo ojival predominante en las más célebres catedrales de Europa.

Los más grandes anhelos del espíritu, los más profundos sentimientos del corazón humano, tienen por símbolo algún árbol. Así el laurel significa la gloria, la palma el triunfo, la oliva la paz. Y Jesús, el Supremo Libertador, consumó su obra divina muriendo sobre un tronco de árbol.

Un ilustre escritor hispano decía no há mucho tiempo a las madres de su país: ojalá comprendiéseis que en la tierra está la salud física y espiritual de vuestros hijos, y los enseñáseis a amar el huerto, a respetar el árbol, a reverenciar la fuente, a adorar la espiga! La salud de la Patria, está en la tierra! Ojalá todas las madres lo comprendiesen, y así no empujarían a sus hijos hacia las grandes ciudades corrompidas y corruptoras! Si las madres pusieran en manos de sus hijos el arado y la azada como instrumentos sanos, enseñándoles a crear con ellos abundancia... muy distinta sería la vida! Pensad en esto ¡oh mujeres! No penséis que el oficio de labrar la tierra sea exclusivamente de ganapanes y gente sin cultura. Pensad en que precisamente esta palabra «cultura» quiere decir «cultivo» y del cultivo de la tierra viene. Pensad que el oficio de la agricultura es el primero de la educación y el que primeramente estuvo en las manos de nuestros padres. Reverenciadle y amadle por vuestro y por bueno. Volved

a la tierra: empujad e impulsad a los hombres a volver a la tierra! Creédmelo: debajo de una frente tostada por el sol caben muy altos pensamientos! Si sois ricos, poned vuestras riquezas en tierras que podáis hacer labrar. Si sois pobres procuráos con ahorro un pedazo de tierra que podáis labrar con vuestras propias manos, ayudadas por las tiernas manos de vuestros hijos pequeñuelos. El hombre que de niño ha visto crecer una planta por cuidado suyo, ya no olvida nunca el gozo de crear, y es dentro de su patria un elemento constructor.

### Con nosotros en el dolor

(Continuación)

Rionegro, noviembre 19 de 1951. Luisa Zuluaga, Luis Enrique, Ramón Eusebio Gómez, familia. El Santuario. Inesperada desaparición caballeroso amigo, tiéne nos consternados. Acompañámoslos sinceramente. Jesús Arteaga, Hernando Galvis.

Rionegro, noviembre 19 de 1951. Manuel Pineda. El Santuario. Acompañólos de corazón a usted y familia. Garcés.

Rionegro, noviembre 19 de 1951. Luisa Zuluaga, Luis Enrique, Ramón Eusebio Gómez. El Santuario. Acompañólos honda pena. Chocollates.

Rionegro, noviembre 19 de 1951. Manuel Pineda, señora, demás familia. El Santuario. Acompañólos

sinceramente, saludólos. Vicente, Inés.

[Rionegro, noviembre 19 de 1951. Doctores Pedro Claver, Félix Gómez, familia. El Santuario. Profundamente conmovido, únome ustedes profunda pena. Hernán Macías.

Yarumal, noviembre 19 de 1951. Luisa Zuluaga, toda familia Gómez. El Santuario. Llorando con ustedes querido Filemón, pido Dios confórtelos. Jesús Antonio Hoyos.

Retiro, noviembre 20 de 1951. Luisa Zuluaga, familia. El Santuario. Acompañándolos profundo dolor. Comunidad ofréceles oraciones. Hermanas Dolores, Rosario.

Fredonia, noviembre 23 de 1951. Luisita, Luis Enrique, Félix, Ramonero, familia toda. El Santuario. Acompañándolos profunda pena. Cordial saludo. Germán Vélez.

Manizales, noviembre 21 de 1951. Dr. Félix, Luisita, Luis Enrique, demás familia. El Santuario. Sentidísimo pésame. Padre Lino, Norma-rez.

Girardot (Cund.), noviembre 30 de 1951. Luisita Zuluaga de Gómez, hija, demás familia. El Santuario. Sinceramente acompañándolos dolorosa pena. José Arias, señora.

Barbosa (Santander), noviembre 21 de 1951. Luisita, Amelia, familia. El Santuario. Acabo saber muerte Filemón, de corazón acampañólos, rogaré descanso su alma, Abrázólos. Luis Eduardo.

Ebéjico, noviembre de 1951. Manuel Pineda, señora, familia. Acompañándolos. Montoya.

Maceo, noviembre 21 de 1951.

## DR. RUBEN GIL GONZALEZ

Abogado titulado de la Universidad de Antioquia.

ASUNTOS: Civiles, Comerciales, Administrativos y del Trabajo.

Especialidad: Legislación del Magisterio

Dirección:  
Ed. Campoamor  
Oficinas: 303 - 304

Teléfono:  
135 - 99  
Por Telégrafo «Rugilgo»



Luisa Zuluaga, familia. El Santuario. Acompáñolos honda pena. Pbro Miguel.

Titiribí, noviembre 20 de 1951. Luisita, Manuel, Amelia. El Santuario. Llorando con ustedes irreparable pérdida constituye temprana, súbita muerte querido Filemón. Pedro Nel, Carolina.

Fredonia, noviembre 20 de 1951. Luisita Zuluaga de G. El Santuario. Enterámonos inesperada muerte don Filemón, irreparable pérdida, conmuevenos profundamente, rendimos tributo póstumo admiración, elevamos oraciones eterno descanso su alma. Framarín, Alcalde. Herospina, Secretario.

Yarumal, noviembre de 1951. Luisa v. de Gómez, familia. El Santuario. Llorando desaparición mi querido maestro, ofrezcoles oraciones. Alfonso.

Fredonia, noviembre 23 de 1951. Luisita, Félix, Ramonego, familia. El Santuario. Impresionadísimo muerte maestro querido, acompáñolos pena. Carlos Zuluaga Jiménez.

Tuluá (Valle), noviembre 28 de 1951. Ramón Eusebio Gómez. Dios daráles resignación. Acompáñolos amargura. Cruz Giraldo Botero.

Cali, noviembre 20 de 1951. Ramonego, señora. El Santuario. Acompañándolos en horas de intenso dolor. Jordú, Libia.

Santa Fé, noviembre 20 de 1951. Ramonego, señora. El Santuario. Sentida condolencia. Pelupi, Emma.

Titiribí, noviembre 20 de 1951. Ramón Eusebio Gómez, Margarita. Medellín. Sin reponernos todavía tremenda conmoción inesperada muerte Filemón, apresurámonos testimoniarles nuestra solidaridad con ustedes en estas angustiosas horas. Pedro Nel, Carola.

Manizales, noviembre 21 de 1951. Doctor Pedro Claver Gómez, Ramonego, Julia, Inés. Medellín. Sentidísimo pésame, ofrezcámosles oraciones. Padres Lino, Normares.

Marinilla, noviembre 19 de 1951. Ramonego, Félix Gómez. Acompáñolos sinceramente amarga, dura prueba. Cordial saludo. Cristóbal.

Carmen Viboral, noviembre 21 de 1951. Luis Enrique Gómez, familia. Sinceramente con ustedes. Jesús Arango.

Bolívar, noviembre 20 de 1951. Félix, hermanos. El Santuario. A-

compañándolos cordialmente. Marco.

Abejorral, noviembre 22 de 1951. Félix, familia. El Santuario. Impresionadísimo muerte noble amigo don Filemón. Acompáñolos. Filiberto.

Maceo, noviembre 21 de 1951. Doctores Félix, Claver, Ramón, Luis, familias. El Santuario. Desaparición inesperada ilustre patricio tanto bien hizo a Antioquia y querido terruño santuario, ha conmovidome. Acompáñolos. Promiguel.

Titiribí, noviembre 20 de 1951. Félix Gómez, Mary. El Santuario. Sinceramente con ustedes en esta hora terrible angustia. Pedro Nel, Carola.

Barranquilla, noviembre 24 de 1951. Félix Gómez, hermanos. El Santuario. Acompañándolos de corazón. Román.

Segovia, noviembre 24 de 1951. Félix Gómez, familia. Dolorosamente acabo enterarme muerte don Filemón, gran amigo, mejor ciudadano. Acompáñolos todo corazón profunda pena. Fabriciano.

Ginebra (V.), noviembre 20 de 1951. Félix Gómez, señora. El Santuario. Acompáñolos sinceramente. Salúdoslos. Mri-Lince.

Tunja, noviembre 24 de 1951. Concejo Municipal, Sociedad Mejoras Públicas. El Santuario. Acompáñolos grande pena, pérdida nuestro querido Filemón. Cordialmente. Camilo Gómez.

Yalí, noviembre 20 de 1951. Familia Monfile. El Santuario. Porque su grande espíritu llegó hasta nosotros cooperando en la fundación y orientación de esta Sociedad y porque su noble corazón participó de los anhelos de justicia de este pueblo, rendimos tributo de gratitud a la memoria de don Filemón de J. Gómez y a los herederos de sus virtudes hacemos llegar nuestra condolencia. Sociedad Mejoras Públicas. Patrocinio Benjumea, Presidente. Jorge Cardona, Secretario.

Manizales, noviembre 21 de 1951. Luisita, Pedro Claver, Ramón Eusebio, Luis Enrique, Félix, familia toda. El Santuario. Enviámosles nuestro más sentido pesar muerte querido Filemón, uno de los mejores exponentes de esa noble tierra y pregonero irremplazable excelsas virtudes de su gente y raza. Afectuosamente. Leocadio Gómez, familia. (Continuará)

## Las alpargatas antioqueñas

Iba un antioqueño por un camino en el departamento de Boyacá, pero tan cansado y maltratado de andar a pie y descalzo, que en la primera venta que encontró se arremió a comprar unas alpargatas, pero no llevaba con qué. En todo caso se puso en conversación con la señora de la venta, mientras se media un par que le asentó muy bien.

La señora estaba muy contenta de oír las cosas del antioqueño, quien exageraba a mil maravillas las travesuras de sus paisas.

—Ud. no ha visto a un antioqueño elevarse en un globo?, le decía.

Ud. no ha visto a un antioqueño con un machete en la mano? Pero lo mejor es ver a un antioqueño corriendo en alpargatas. Quiere Ud. que le muestre?

—Sí, por supuesto, contestó la señora.

Y emprendió el paisa tal carrera que no se ha vuelto a ver en la venta para cobrarle las alpargatas.

## La revancha

Un gran rótulo puso osaz fecundo,  
En su oficina Don Andrés Garlopa;  
«Gran Sastrería, la mejor de Europa»  
Y el taller fue invadido en un segundo.

Sábelo Juan, y pone furibundo  
Este letrero, con que, viento en popa,  
Prograsa su taller en gente y ropa:  
«Gran Sastrería, la mejor del mundo».

Viendo que a su taller nadie acudía  
El pobre sastre D. Martín del Valle,  
Que vecino de Andrés y Juan vivía,

Colocó en su portón, sin más detalle,  
Un letrero que decía:  
«La mejor Sastrería de esta calle».

J. F. Roldán, S. J.

## Señor santuario:

Contribuya Ud. con su óbolo, grande o pequeño, para el sostenimiento de esta su revista.



## Bodas de Plata

El 19 de los corrientes celebraron en la ciudad de Armenia (C.), con varios actos religiosos y sociales, sus bodas de plata matrimoniales, los distinguidos esposos don Luciano Gómez G. y doña Concepción Henao de G.

Es don Luciano un cumplido caballero, un generoso y noble amigo, un ciudadano ejemplar.

Digno heredero de las acendradas virtudes de sus padres don Joaquín y doña Joaquina Gómez, su vida ha estado ceñida al fiel cumplimiento de sus deberes.

Inició sus estudios secundarios en el amado Colegio de San Luis, bajo la experta dirección de don Rufino Gómez. De aquí pasó al Seminario Conciliar de Medellín, y posteriormente a la Universidad de Antioquia, en la cual obtuvo con brillo el grado de bachillerato. Ingresó a la Facultad Nacional de Ingeniería, pero cuando llevaba ya algunos años de estudios profesionales, quiso viajar en vía de paseo a las prometedoras tierras del Quindío. Conocer esta hermosa región y prendarse de ella, todo fue uno. Pleno de nobles, de generosas, de justas aspiraciones, se radicó en la «CIUDAD MILAGRO», en la cual, como no era de dudarlo, obtuvo los mejores éxitos en sus negocios. En aquella noble y acogedora ciudad se ha sabido imponer por su prudencia, patriotismo, por su espíritu cívico, y, sobre todo, por los generosos servicios a la causa conservadora, de la cual es uno de sus más prestantes jefes.

Hace 25 años que se unió con los sagrados vínculos del matrimonio, con la excelente y virtuosa matrona doña CONCHA HENAO.

El hogar de los espasos Gómez-Henao ha sido modelo. Sus hijos han sabido heredar todas las nobilísimas cualidades de sus padres.

EL SANTUARIANO, que ha contado a don Luciano entre sus generosos benefactores, se asocia de manera cordial a los homenajes rendidos a tan simpática pareja, y los felicita de una manera sincera.

### Dña. Eloisa Tobón v. de Sanín

En la ciudad de Medellín, dejó de existir en la semana pasada la distinguida y virtuosa matrona

rionegrera doña ELOISA TOBÓN v. de Sanín,

Para toda la apreciable familia Sanín Tobón, pero de manera muy especial, para nuestros amigos Pbro. D. Julián Sanín T., actual Cura de Copacabana y Dr. Gabriel Sanín T., enviamos nuestra sentida expresión de pesar.

## A nuestros suscriptores

Para todo lo relacionado con EL SANTUARIANO, puede dirigirse a sus directores, señores Ramón Eusebio, Ramón Emilio Gómez R., o bien a su Administrador, señor Gustavo Hoyos B. La dirección del primero es la siguiente: Medellín, Tribunal Administrativo 5°. piso del Palacio Nacional.

Con el fin de evitar extravíos por falta de dirección, esperamos de todos nuestros suscriptores, nos den aviso oportuno del cambio de domicilio.

Aprovechamos esta oportunidad para hacerles saber a quienes desde hace mucho tiempo les hemos estado rotulando EL SANTUARIANO, que esta empresa es pobre y sólo cuenta con el generoso apoyo de los buenos amigos.

## LOS ARBOLES

Cuando juzgueis a un hombre, disminuid la pena en relación con el número de árboles que haya plantado.

Vale más plantar árboles que estatuas que no crecen, ni alimentan, ni albergan como los árboles.

Los árboles son deleite del espíritu y defensa de la ciudad.

Interesemos el corazón de la sociedad en defensa de esos seres grandes y buenos. Cualquiera día serán víctima del prurito de innovación.

Enseñemos a los niños algo más que la fisiología de los árboles: enseñémosles a amarlos, puesto que ellos nos aman, y a cuidarlos, puesto que ellos nos colman de beneficios desde la cuna hasta la muerte.

Induzcamos al hombre a defender y propagar el árbol.

Sea domeñada el hacha que destruye nuestros bosques sin piedad, sin ley, sin miedo. Que entre, que arrase y robe cuanto pueda la codicia, pero que respete al menos nuestros bosques.

Cuanto es menester a la vida del hombre, el árbol nos lo proporciona con providencia paternal: pan, vino, aceite, ropa, techo, lecho.

## PARA LAS DAMAS

### En nombre del ser amado

Nada más digno de respeto, que el dolor que sentimos después de perder a un ser amado. Nada más conmovedor que el venerar su recuerdo. Pero, a aquellas que al perder el marido, el padre o la madre tiernamente amados, no desean otra cosa que dejarse aniquilar por la tristeza, nos atrevemos a decirles que existe un medio mejor para probarles nuestro cariño. Ellos están ahora en la posesión de la Verdad, y solamente con la Verdad podremos unirnos a ellos. No es, pues, encerrándonos en un dolor egoísta, ni bañándonos en lágrimas estériles, que participaremos de esa Verdad.

En nombre de los que se fueron, inclínate con amor, sobre los que permanecen. Aquellos días que la ausencia ha vuelto de un vacío intolerable, llénalos con una acción eficaz que tienda, en la medida de tus medios, a mejorar la suerte de los que sufren.

Tú que te encuentras privada de ternura, da la tuya toda entera! Solamente respetando la vida, tu propia vida, y la de los demás, te harás digna de tus queridos muertos.

## Curiosidades sobre la voz humana

A medida que avanza la edad, los límites de la voz humana continúan pasando del agudo al grave. Se tiene voz de tenor a los dieciséis años, de barítono a los veinticuatro y de bajo a los treinta y cinco.

La voz de los rubios es más aguda que la de los morenos. Sabido es que las rubias tienen la voz atiplada. En general, los sopranos y los tenores son rubios, mientras que los contraltos y los bajos son morenos.

Los tenores son delgados, y los bajos gruesos y de pronunciado abdomen.

Los exitantes, los licores fuertes, etc. provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar la voz.

Así se ve que los tenores son sobrios, y prefieren como bebidas los jarabes a los licores alcohólicos.

El tenor que usa demasiado su voz pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por las mañanas que por las tardes, así la música matinal es más elevada que la vespertina.



## "EL SANTUARIANO"

Agradece de manera cordial y sincera todas las expresiones de condolencia recibidas de los amigos y admiradores del Señor FILEMON DE J. GOMEZ S., y se complace en comunicar que esta revista seguirá los ideales y las normas trazadas y establecidas por sus extintos directores y fundadores.

### UN FAVOR

Se encontraba uno de mis niños gravísimo. Angustiada, pero llena de fé acudí al Señor de los Milagros y a San Judas Tadeo e inmediatamente fui atendida. — Hago público este favor.

N. N.

### Manuel Serna Gómez

Ofrece un completo y variado surtido de mercancías y de cacharros, a precios sin competencia.

### Francisco Calderón

Pone a la disposición de El Santuario y de los pueblos vecinos su magnífico automóvil.

Garantiza puntualidad, corrección y riguroso cumplimiento.

## Polvorería "ORIENTE"

— EL SANTUARIO (A.) —

Propietario: GUILLERMO GALLEGO e HIJOS

Castillos, Ruedas y todo lo relacionado con la PIROCTENICA.

Garantizamos nuestros trabajos.

— Dirección telegráfica: GUIGALLEGO